



FACULTAD DE
CIENCIAS ECONÓMICAS
Y DE ADMINISTRACIÓN

IECON INSTITUTO
DE ECONOMÍA



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Determinantes de la exposición a pantallas en la primera infancia: Evidencia para Uruguay

Paola Cazulo, Karina Colombo, Elisa Failache, Noemí
Katzkowicz

INSTITUTO DE ECONOMÍA

12, 2022

Serie Documentos de Trabajo INSTITUTO DE
ECONOMÍA

DT 20/22

ISSN: 1510-9305 (en papel)
ISSN: 1688-5090 (en línea)

Agradecimientos

Este trabajo se deriva de uno de los productos del proyecto “Exposición a pantallas en la primera infancia en Uruguay” (FSPI_X_2020_1_162555) presentado al Fondo Sectorial de Primera Infancia 2020 de la Agencia Nacional de investigación e Innovación (ANII) y de Uruguay Crece Contigo (UCC).

Agradecemos al equipo de Uruguay Crece Contigo por los intercambios y la provisión de información indispensable para realizar este trabajo. Asimismo, agradecemos los comentarios de Bettina Tassino y Ana Silva.

Por cuestiones prácticas de facilitar la lectura, utilizamos en este documento el genérico masculino, haciendo consciencia de que no pretendemos con ello discriminar ni invisibilizar a las mujeres.

Determinantes de la exposición a pantallas en la primera infancia: Evidencia para Uruguay

Paola Cazulo, Karina Colombo, Elisa Failache, Noemí Katzkowicz*

Resumen

El objetivo del presente trabajo es entender y analizar el vínculo entre características de los niños y sus hogares, y la exposición a las pantallas. Para alcanzar los objetivos planteados se utilizan datos provenientes de la Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) y se estiman modelos de regresión no lineales. Los resultados muestran que la edad del niño se asocia de forma positiva con el uso de pantallas dentro de la primera infancia, observándose una tendencia a la convergencia entre regiones y estratos socioeconómicos en los años analizados. Además, la presencia de nuevas tecnologías en el hogar resulta un factor relevante para explicar las horas de pantalla, el uso de pantallas durante las comidas y la opinión de los cuidadores respecto al uso. Por otro parte, los arreglos de cuidados y la estructura del hogar también resultan ser factores que explican la exposición a pantallas. La presencia de otros niños, así como la asistencia a centros educativos se asocia con un menor uso de pantallas, mientras que la convivencia con madre y padre en el hogar, así como las horas de cuidado no remunerado por parte de otros adultos, incide en mayor medida en el uso de pantallas. Finalmente, el ambiente familiar del niño, dado por la vulnerabilidad emocional del cuidador y el entorno emocional de crianza (inventario HOME), se conforma también como un factor predictivo de exposición a pantallas.

Palabras clave: Determinantes, exposición a pantallas, primera infancia.

Código JEL: J13, D10, I10

* Paola Cazulo, Departamento de Economía - Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Universidad de la República, Uruguay, paola.cazulo@fcea.edu.uy
Karina Colombo, Department of Economics-European University Institute, Florencia, karina.colombo@eui.eu
Elisa Failache, IECON, Universidad de la República, Uruguay, elisa.failache@fcea.edu.uy
Noemí Katzkowicz, IECON, Universidad de la República, Uruguay, noemi.katzkowicz@fcea.edu.uy

Abstract

This paper aims to analyze the correlation between screen exposure and characteristics of children and their homes. We use the Nutrition, Child Development and Health Survey data to estimate nonlinear regression models. Results show that the child's age is positively associated with the use of screens in early childhood. We also observe a tendency towards convergence regarding screen use between regions and socioeconomic strata in the years analyzed. In addition, the presence of new technologies at home is a relevant factor in explaining the hours of screen time, the use of screens during meals, and caregivers' opinion regarding their use. On the other hand, care arrangements and the structure of the home are also factors that explain screen exposure. The presence of other children, as well as preschool attendance, is associated with lower screen use. Living with both mother and father and the hours of unpaid care by other adults positively correlate with screen use. Finally, the child's family environment, given by the caregiver's emotional vulnerability and upbringing's emotional environment, is also a predictor of screen exposure.

Keywords: Determinants, screen exposure, early childhood.

JEL Classification: J13, D10, I10

1. Introducción

En los últimos años la exposición a la tecnología en los niños ha aumentado sustancialmente, siendo que las nuevas tecnologías de la información y comunicación se han convertido en un elemento omnipresente de la vida cotidiana (AAP, 2016; Rideout et al., 2013). Debido a la existencia de literatura que alerta sobre potenciales efectos negativos de las pantallas, en 2016 la Academia Estadounidense de Pediatría recomendó evitar la exposición a pantallas para los niños de menos de 2 años y limitar el uso de hasta 1 hora diaria para los niños de entre 2 y 5 años.² Lineamientos similares fueron adoptados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y por asociaciones de pediatría de todo el mundo (McArthur et al., 2022). Si bien son muchos los trabajos que analizan la correlación entre exposición a pantallas y desarrollo infantil, el estudio de los determinantes de la exposición se encuentra aún en un estado incipiente. Entender los determinantes de la exposición a las nuevas tecnologías es un aspecto fundamental para la política pública, ya que permitiría diseñar recomendaciones basadas en evidencia que potencien el aprendizaje sin generar riesgos en el desarrollo futuro de los niños. Esto es particularmente importante en esta etapa vital, dada la importancia de los primeros años de vida en el desarrollo posterior de las personas (Heckman, 1995, 2000; Heckman y Conti, 2012).

El objetivo del presente trabajo es entender y analizar el vínculo entre características de los niños y sus hogares, y la exposición a las pantallas desde un punto de vista cuantitativo. Para llevar a cabo los objetivos planteados se utilizan los datos provenientes de la Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) que cuentan con valiosa información en la temática. Esta encuesta cuenta con información para dos cohortes de niños residentes en localidades urbanas: la cohorte 2013, representativa de los niños entre 0 y 3 años en 2013, y la cohorte 2018 representativa de los niños entre 0 y 4 años en 2018. En total se han realizado 4 ediciones, 3 ediciones para la cohorte 2013 (ENDIS 2013, 2015 y 2019) y una edición para la cohorte 2018 (ENDIS 2018). El presente trabajo utiliza la segunda edición de la primera cohorte (2015) y la edición 2018, ya que dichas olas cuentan con información para analizar los determinantes de la exposición de manera exhaustiva a partir de un vasto conjunto de características de los niños y sus hogares, que no han sido relevadas por ninguna otra fuente de información en Uruguay.

Para analizar los determinantes que afectan la exposición a las pantallas se estiman modelos para explicar el tiempo de exposición de los niños, sus hábitos de exposición durante las comidas, y la opinión de los cuidadores respecto al uso de pantallas. Se utiliza un modelo *Poisson* para estimar los determinantes del tiempo de exposición en su versión continua, y un modelo logístico estándar para variables dependientes discretas de dos categorías. Cabe aclarar que el análisis que se desprende no es causal, sino que se trata de un análisis de correlación de las variables de interés.

Los resultados respecto al análisis de determinantes muestran que la edad del niño resulta ser un factor que se asocia de forma positiva con el uso de pantallas dentro de la

² En la primera infancia la Academia Estadounidense de Pediatría recomienda: para niños menores de 18 meses evitar la exposición a pantallas (a excepción de las videollamadas); para niños entre 18 y 24 meses restringir la exposición a 1 hora al día de contenido de alta calidad con presencia parental y evitar el uso de pantallas de los niños por sí solos; para niños de 2 a 5 años restringir la exposición a 1 hora al día de contenido de alta calidad, en donde la visualización en conjunto con un cuidador está altamente recomendada.

primera infancia. Asimismo, se observa una tendencia a la convergencia entre regiones y estratos socioeconómicos en los años analizados, dado por un aumento en el uso de pantallas para los niños del interior y de los quintiles bajos y medios. Además, la presencia de nuevas tecnologías en el hogar resulta un factor relevante para explicar las horas de pantalla, el uso de pantallas durante las comidas y la opinión de los cuidadores respecto al uso. Asimismo, el análisis muestra que los cuidadores que trabajan y los que pertenecen a los últimos quintiles de ingreso encuentran en el uso de pantallas una solución para cuando se encuentran ocupados. Por otro parte, los arreglos de cuidados y la estructura del hogar también resultan ser factores que explican la exposición a pantallas. La asistencia a centros de educación inicial es relevante en el entendido que, a mayor asistencia, menores resultan los niveles de exposición de los niños. En cuanto a la composición del hogar, la presencia de otros niños se asocia con un menor uso de pantallas, mientras que la convivencia con madre y padre en el hogar así como las horas de cuidado no remunerado por parte de otros adultos (especialmente abuelos), se asocia con un mayor uso de pantallas por al menos una hora al día, con un mayor uso durante las comidas y con una mayor aceptación por parte del cuidador. Finalmente, el ambiente familiar del niño, dado por la vulnerabilidad emocional del cuidador y el entorno emocional de crianza se conforma también como un factor de riesgo para la exposición a pantallas.

Los trabajos que evalúan los determinantes de la exposición de forma cuantitativa son escasos. En este marco nuestro trabajo presenta una contribución en la literatura en distintos aspectos. En primer lugar, es el primer trabajo que realiza un análisis sobre los factores que determinan la exposición a pantallas en los niños en Uruguay. En segundo lugar, utiliza información sobre un vasto conjunto de características de los niños y sus hogares a partir de datos representativos para toda la población, superando las limitaciones de utilizar muestras pequeñas. En tercer lugar, aporta evidencia para un país en desarrollo con gran difusión de acceso a las nuevas tecnologías, lo que hace a Uruguay un caso interesante de estudio. En resumen, el análisis que se realiza en el presente trabajo resulta un aporte valioso con el que se pretende contribuir a la mejora del diseño e implementación de las políticas orientadas a la primera infancia, tomando en cuenta factores previamente inexplorados en Uruguay.

El trabajo se divide de la siguiente forma. En la segunda sección se realiza una revisión de literatura. En la tercera sección se realiza una descripción de las fuentes de información a utilizar y de la metodología a aplicar. En la cuarta sección se exponen los resultados encontrados. En la última sección se realizan consideraciones finales sobre los hallazgos.

2. Revisión de la literatura

A la hora de estudiar los determinantes de la exposición a las pantallas, la literatura ha abordado el tema mediante el análisis de correlaciones entre el tiempo utilizado de pantallas y características de los niños, así como de sus hogares. En este sentido, los estudios buscan señalar qué características hacen más probable la exposición a las pantallas en la infancia. En este análisis se siguieron principalmente dos estudios que realizan una revisión de la literatura sobre la temática y algunos trabajos posteriores a la fecha de realización de estas revisiones. La revisión de Duch et al (2013) aborda las correlaciones entre exposición a las pantallas de televisión y computadoras para niños

menores de 3 años. Por otro lado, Paudel et al (2017) realizan una revisión sistemática sobre el uso de pantallas de dispositivos móviles en niños de 8 años o menos. A continuación se presentan las variables analizadas por la literatura, agrupadas según si refieren a características del niño o del entorno. Es de destacar que la mayoría de los estudios analizan países desarrollados, y utilizan principalmente el tiempo dedicado al uso de dispositivos móviles o la televisión.

En primer lugar, respecto a características del niño, la revisión de la literatura ha analizado mayoritariamente las variables de edad del niño, género y ascendencia étnico-racial. En la revisión de Duch et al (2013) encuentran que de 17 estudios que analizan la edad, en 15 se observa una correlación positiva. Asimismo, si consideramos la revisión de Paudel et al (2017), en 6 de 8 estudios se encuentra que a mayor edad, mayor utilización de dispositivos móviles. Además, también encuentran un estudio que muestra que el uso de dispositivos en conjunto con los padres, situación recomendada para el uso de pantallas, disminuye a medida que aumenta la edad del niño.

El análisis según el género del niño muestra resultados más ambiguos. En el análisis realizado por Duch et al (2013), de 10 estudios que analizan dicha asociación, en 9 no se observa correlación estadísticamente significativa entre horas de pantallas y género del niño. En la revisión de Paudel et al (2017) tampoco se observa correlación al considerar el uso de pantallas táctiles, aunque para uno de los estudios revisados se observa un uso más prolongado de las pantallas en las niñas. Al analizar diferencias étnicas, Duch et al (2013) encuentran una asociación positiva entre el uso de pantallas y pertenecer a una minoría étnica, siendo que de 11 estudios que analizan dicha variable, en 8 se observa dicha correlación positiva.

Por otro lado, Paudal et al (2017) encuentran un estudio que muestra que niños con mayores habilidades digitales, utilizan con más frecuencia y duración los dispositivos móviles. Por último, otro estudio revisado por Paudel et al (2017) muestra que los niños que van a guardería tienen menos probabilidad de usar la pantalla. Sin embargo, de los 5 estudios que miran asociación entre uso de pantallas e ir a un centro de cuidado en la revisión de Duch et al (2013), en 4 no se observan correlaciones.

En cuanto a las características de los hogares, Paudal et al (2017) señalan que de 4 estudios que analizan la asociación entre uso de pantallas móviles y edad de los padres, solo uno muestra una correlación negativa. En Duch et al (2013) de los 5 estudios que analizan la correlación con la edad materna, 4 no encuentran asociación. Respecto al ingreso familiar, la evidencia es ambigua. En Paudal et al (2017), se sistematizan 2 estudios que muestran evidencia de una correlación positiva entre ingresos del hogar y cantidad de horas de pantallas, 2 estudios muestran que no hay asociación y 1 muestra una asociación negativa. En Duch et al (2013) de 10 estudios que analizan los ingresos del hogar, hay 5 para los cuales no hay asociación y 5 para los cuales la asociación es negativa. En un trabajo para Estados Unidos posterior a las fechas de las sistematizaciones bibliográficas citadas previamente, Rideout (2017) muestra diferencias importantes en términos de nivel socioeconómico, encontrando que niños con padres de menores ingresos utilizan más horas de pantallas que los niños con padres de mayores ingresos.

Además, tanto en la revisión de Paudal et al (2017) como en la de Duch et al (2013) no se encuentran correlaciones significativas entre las horas de exposición y la educación de los padres, o el idioma que se habla en el hogar, para la mayoría de los estudios que analizan estas variables. Sin embargo, en el estudio de Rideout (2017) se encuentra que hijos de padres con menor nivel educativo tienen mayor exposición que aquellos con padres más educados. Además, un estudio longitudinal, posterior a la fecha de las sistematizaciones citadas previamente, que analiza particularmente la exposición a la televisión, también encuentra diferencias según condición socioeconómica del hogar. Los niños en hogares con padres menos educados dedican una mayor cantidad de tiempo al uso de televisión en comparación con los padres más educados, y estas diferencias se incrementan a medida que el niño es más grande (Kuhhirt y Klein, 2020).

Al considerar la composición del hogar, también analizada por algunos estudios sistematizados en Paudal et al (2017), 2 trabajos reportaron una asociación positiva entre el número de niños en el hogar y el uso de pantallas. La misma variable parece no tener correlación con el uso de pantallas en la revisión de Duch et al (2013) (3 de los 4 estudios que analizan el tema muestran que no hay asociación entre las variables).

Asimismo, el uso de pantallas por los padres también es un predictor importante de los hábitos de exposición a pantallas por parte de los niños. Sobre este tema, en la revisión realizada por Paudal et al (2017) se encuentra que para 2 estudios no hay asociación estadísticamente significativa entre uso de teléfonos inteligentes por parte de los padres y por parte de los hijos, pero para 6 estudios se observan correlaciones positivas entre uso de pantallas en padres e hijos. Uno de estos estudios concluye además que la relación es más fuerte al considerar el uso durante los fines de semana. La sistematización de Duch et al (2013) encuentra que de 3 estudios que analizan el tiempo de uso de las madres, todos encuentran una correlación positiva con el uso de pantallas de los niños.

Paudal et al (2017) encuentran tres estudios que analizan el uso de pantallas según creencias y actitudes de los padres en la temática. Por un lado, en un estudio se encuentra una asociación positiva entre creencia de efectos positivos del uso de pantallas y el tiempo de uso de los niños. Otro estudio muestra que cuando los padres tienen creencias negativas, esta variable no tiene asociación con el uso de los dispositivos, pero sí encuentran una asociación positiva cuando los padres creen que estos pueden ayudar a la regulación del comportamiento. En la revisión de Duch et al (2013) también se analizan algunas variables de prácticas de crianza: un estudio muestra que cuando existen mayores estímulos cognitivos en el hogar, menor es la cantidad de exposición a las pantallas (2 de 3 estudios). El estrés de la madre también se asocia positivamente con las horas de pantallas en 5 de los 8 estudios que analizan dicha variable.

De la revisión de los determinantes de la exposición a las pantallas parecen haber acuerdos sobre algunas variables relevantes para entender un mayor uso de las mismas, tales como la edad del niño, el uso de dispositivos por parte de los padres, prácticas de crianza y las creencias de los padres respecto a las pantallas. Por otra parte, los resultados son ambiguos para otras variables relevantes tales como el género del niño o el ingreso de los padres.

En lo que refiere a Uruguay, la literatura sobre pantallas es aún muy escasa. Respecto al tiempo de exposición, el informe de la segunda ronda de la ENDIS realizado por el

Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) se configura como la primera medición de horas de pantallas a nivel poblacional para la primera infancia en nuestro país (MIDES, 2018). En lo que refiere a la exposición a internet, el “Informe Kids Online Uruguay” se conforma como un antecedente relevante que estudia de forma detallada el uso y acceso a internet para niños y adolescentes de 9 a 17 años (UNICEF, 2018). Sin embargo, no se evidencian estudios que analicen los determinantes de la exposición a pantallas en la primera infancia.

3. Fuentes de información: ENDIS 2015 y 2018

El presente trabajo utiliza como principal fuente de información la Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS). Esta encuesta cuenta con información acerca de los logros madurativos en la primera infancia a través de distintas mediciones del desarrollo infantil, así como un vasto conjunto de información referida a la situación socioeconómica y al entorno familiar del niño, incluyendo pautas de crianza, arreglos familiares y opiniones de los padres. La información fue relevada para dos cohortes de niños residentes en localidades urbanas: la cohorte 2013, representativa de los niños menores de 4 años en 2013, y la cohorte 2018, representativa de los niños menores de 5 años en 2018. En total se han realizado 4 ediciones, 3 ediciones para la cohorte 2013 (ENDIS 2013, 2015 y 2019) y una edición para la cohorte 2018 (ENDIS 2018). Dado que en la presente investigación las principales variables de resultado refieren a la exposición de pantallas en la primera infancia y dichas variables se relevan con profundidad a partir del año 2015, nos enfocaremos en las ediciones 2015 y 2018. En la edición 2015 se relevaron un total de 2.611 niños, mientras que en la edición 2018 se relevaron 2.599 niños.³ La distribución de niños en la muestra según ola y edad se muestra en la Tabla 1. Dada heterogeneidad de edades y que la edad es un aspecto relevante a la hora de analizar la exposición a pantallas, el análisis se realiza para dos submuestras. En primer lugar, para una submuestra de niños en edades comparables (EC) en ambas olas; es decir, niños de entre 24 y 59 meses en el año 2015 y en el año 2018, de forma de poder comprar los cambios entre olas. En segundo lugar, se para la muestra de niños más pequeños, de 0 a 23 meses, del año 2018. Cuando haya resultados relevantes que no se logren identificar en las submuestras por falta de poder estadístico, se hará referencia a los resultados de la muestra completa de 2015 (niños de 2 a 6 años) comparada con la muestra de 2018 (niños de 0 a 4 años de edad). En todos los casos, los resultados son representativos del país urbano.

Tabla 1. Distribución de casos en ENDIS 2015 y 2018 según edad

Tramos de edad	ENDIS 2015	ENDIS 2018
Menos de 1 año	0	646
1 año	0	532
2 años	245	462
3 años	731	484
4 años	941	475
5 y 6 años	694	0

³ En la edición 2013 se relevaron un total de 3.077 niños. De esta cohorte, se logró hacer seguimiento en 2015 de 2.383 y se adicionaron 228 niños.

Total	2,611	2,599
-------	-------	-------

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Para analizar los determinantes de la exposición a pantallas se explota la diversidad de información presente en la ENDIS respecto a los niños y su entorno de crianza. En primer lugar, en lo que refiere a la exposición a pantallas, se consideran 3 preguntas referidas a: el tiempo de exposición, hábitos de exposición durante las comidas, y opiniones de los cuidadores en la temática. Por un lado, en el año 2015 se tiene una variable categórica respecto a la cantidad de tiempo que el niño está frente a una pantalla. Particularmente, se pregunta “¿Cuánto tiempo durante el día está el niño frente a una pantalla como TV, computadora, tablet, videojuegos, celular?”, y las opciones de respuesta son: menos de 1 hora, entre 1 y 2 horas, entre 3 y 4 horas y más de 4 horas. Por su parte, en el año 2018 se cuenta con una variable sobre el tiempo de exposición de carácter continuo, formulada de la siguiente manera: “Durante el día de ayer, ¿cuánto tiempo estuvo el niño frente a una pantalla como TV, computadora, tablet, videojuegos, celular?”. El cuidador debe responder a la pregunta indicando la cantidad de horas y minutos. A pesar de no tener una formulación exactamente igual, ambas preguntas permiten aproximar el tiempo de exposición a partir de una estimación global realizada por los padres basada en una pregunta retrospectiva. Para poder realizar comparaciones entre olas, se construye una variable dicotómica que indica aquellos niños que poseen una exposición diaria de al menos una hora. La elección de este umbral se encuentra fundamentada en las recomendaciones realizadas por la AAP y OMS (AAP, 2016; WHO, 2019).⁴ Asimismo, se presentan también los resultados para la variable continua relevada en 2018 de forma de tener una estimación más precisa y actualizada de los patrones de uso.

Respecto a los hábitos durante las comidas, la edición 2018 de la ENDIS indaga acerca del uso de pantallas cuando el niño come. Particularmente se pregunta: ¿mientras come el niño habitualmente se mira la televisión, tablet, computadora o celular?”. Este hábito se encuentra dentro de las prácticas no recomendadas por la AAP, ya que distrae al niño de los signos de saciedad y de la interacción con el entorno. Finalmente, tanto en la edición 2015 como 2018, la ENDIS indaga acerca de la creencia de los cuidadores respecto a utilizar pantallas durante tiempos extendidos como forma de distraer a los niños cuando están ocupados. Esta pregunta se encuentra dentro de la batería que conforma el Instrumento de Prácticas de Crianza del Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (IPCGIEP) incluido en la ENDIS. El módulo comienza con la siguiente consigna: “Estas son frases que se dicen sobre los niños. Tienen dos respuestas posibles: Sí o No. Si en algún caso le parece que la respuesta no es ni sí ni no, elija de todas maneras la que se acerque más a lo que Ud. piensa.” La pregunta referida a pantallas se formula de la siguiente forma: “Dejar los niños frente al TV mucho rato es una solución para las mamás cuando están ocupadas”. La frase hace referencia al uso de la televisión para entretener a los niños cuando los adultos deben realizar otras tareas, y en este sentido se asocia con la aceptación de períodos largos de exposición a pantallas por parte del niño sin presencia de un adulto referente. Este hábito no se encuentra recomendado por la AAP, que sugiere la visualización en conjunto con el cuidador en la

⁴ La AAP sugiere: evitar el uso de pantallas, a excepción de videollamadas, hasta el año y medio de edad, y restringir el uso de pantallas a una hora diaria para niños entre 2 y 5 años. La OMS sugiere: evitar la exposición a pantallas para niños menores de 24 meses y restringir el uso de pantallas a una hora diaria para niños entre 2 y 4 años.

primera infancia para apoyar la transferencia de los visualizado al mundo real y promover así el entendimiento y aprendizaje.

Por su parte, para determinar las variables independientes se definieron tres grupos de categorías: características del niño, entorno de crianza del niño y características del hogar. Luego de analizar conceptualmente las variables relevantes a incluir en función de la literatura y de la información provista en la ENDIS, se descartaron aquellas que presentan niveles de correlación muy cercanos a cero con las variables referidas a pantallas. Asimismo, dados los cambios de cuestionarios entre olas se elaboró un listado de variables compatibilizadas disponibles para las olas 2015 y 2018, y dos listados adicionales considerando las variables disponibles únicamente en una única ola (2015 o 2018). En lo que refiere a las características del niño se consideran: género, edad en meses y ascendencia. En lo que refiere al entorno de crianza del niño, se consideran variables referidas a los arreglos de cuidado, al entorno de crianza y al cuidador principal (entrevistado). En particular se incluye: la asistencia a un centro de educación inicial; las horas de cuidado a cargo de los padres, de adultos remunerados y de otros adultos no remunerados, como por ejemplo abuelos (solo en 2018); las actividades realizadas en conjunto con otros adultos, tales como leer libros, contar cuentos y jugar; la convivencia con madre y padre en el mismo hogar; una escala basada en el índice HOME para reflejar la calidad del entorno de crianza; un índice de prácticas de crianza de riesgo elaborado por el Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (IPCGIEP) incluido en la ENDIS; un indicador de si el cuidador principal del niño se encuentra ocupado; un indicador de vulnerabilidad emocional del cuidador principal elaborado a partir de la escala SQR para medir trastornos psiquiátricos y de la Escala de Edimburgo para medir depresión post-parto; y una variable que indica las expectativas educativas para el niño por parte del cuidador (solo en 2015).⁵ Considerando las características del hogar, se incluye: la tenencia de banda ancha en el hogar, tenencia de TV cable en el hogar, cantidad de adultos (solo en 2015), cantidad de niños según tramos de edad (0-1, 2-9, 10-13, 14-17 años), quintil de ingresos del hogar y lugar de residencia (Montevideo o interior urbano).⁶

A modo de resumen, a continuación se presenta el listado de variables junto con su forma de construcción (Tabla 2).⁷ Muchas de estas variables son habitualmente inobservables para el investigador, siendo una de las ventajas de la ENDIS el poder disponer de ellas.

Tabla 2: Variables para el análisis de determinantes de la exposición en ENDIS 2015 y 2018

Categoría	Nombre de variable	Descripción	Forma de construcción
Características del niño	Género	Género del niño	Variable indicadora del género masculino del niño

⁵ Por más información sobre el instrumento HOME, consultar el documento de Lopez Boo et al. (2018). Por más detalles acerca del instrumento de prácticas de crianza, ver Cabella et al. (2015). Por más información acerca del índice SRQ consultar Beusenbergh y Orley (1994), y por la Escala de Edimburgo consultar Cox et al. (1987).

⁶ La variable de cantidad de adultos se utiliza en 2015 como proxy de disponibilidad de cuidados a la interna del hogar. Dado que en 2018 se pregunta directamente acerca de los arreglos de cuidado, se incluyen estas variables y no la referida a la cantidad de adultos en el hogar.

⁷ En los modelos en los que la variable dependiente refiere a la opinión respecto al uso de la televisión como solución para entretener a los niños cuando las mamás están ocupadas, no se considera la edad del niño en meses dentro de los controles ya que la pregunta refiere a la opinión del cuidador y no al niño entrevistado en ENDIS.

	Edad en meses	Edad del niño	Variable continua con la edad del niño en meses
	Ascendencia	Ascendencia del niño	Variable indicadora de ascendencia no blanca del niño
Entorno de crianza del niño	Asistencia a un centro de educación inicial	Asistencia a un centro de educación inicial	En 2015, variable indicadora de que el niño asiste a educación inicial. En la ola 2018, variable continua de cantidad de horas de asistencia a educación inicial.
	Arreglos de cuidado	Horas destinadas al cuidado del niño semanalmente.	En 2018 se consideran tres variables de horas de cuidado según los adultos responsables: madre o padre, adulto remunerado y otros adultos de forma no remunerada. En 2015 no se encuentra disponible.
	Actividades con adultos	Actividades realizadas por el niño junto con un adulto, (leer libros, contar cuentos, cantar canciones, salir a pasear, jugar, nombrar, contar o dibujar cosas).	La variable compatible para 2015 y 2018 es una variable numérica que vale: 2 si al niño le cantan y le cuentan cuentos, 1 si realizan solo una de las dos actividades y 0 si no realizan ninguna. La variable para la ola 2018 cuenta la cantidad de actividades realizadas por los padres del siguiente listado: leer libros, contar cuentos, cantar canciones, salir a pasear, jugar, nombrar, contar o dibujar cosas.
	Co-residencia	Co-residencia con ambos padres	Variable indicadora de que el niño vive con ambos padres
	HOME	Escala diseñada para medir la calidad del entorno de crianza a partir de entrevista y observación directa de prácticas de crianza	Puntaje total HOME utilizando un subconjunto de ítems de las subescalas de receptividad y aceptación. Valores más altos de puntaje representan una peor situación del hogar
	Índice de prácticas de crianza	Instrumento de Prácticas de Crianza del Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (IPCGIEP) incluido en la ENDIS	Variable que toma valores de 0 a 22 donde a mayor puntaje, mayor riesgo. El índice no incluye la pregunta: "Dejar los niños frente al TV mucho rato es una solución para las mamás cuando están ocupadas"
	Ocupado	Índice de ocupación del cuidador	Variable indicativa de que el cuidador se encuentra ocupado
	Vulnerabilidad emocional	Problemas emocionales según Índice emocional SRQ y Escala de Edimburgo.	Para cuidadoras embarazadas o con un bebé menor de 3 meses se utiliza la Escala de Edimburgo, generando una variable indicadora de un valor de 10 o superior en la escala. Para el resto de la población, se utiliza la escala SRQ, generando una variable indicadora de que el cuidador tiene 10 o más problemas.

Características del hogar	Expectativas educativas	Expectativas del cuidador respecto al nivel educativo a alcanzar por el niño.	En 2015, variable que toma los siguientes valores según hasta qué nivel el cuidador espera que el niño estudie: Primaria (1), Ciclo Básico de UTU (2), Ciclo Básico de Secundaria (3), 2º o 3º Ciclo de UTU (4), Bachillerato (5), Escuela policial o militar (6), Profesorado o magisterio (7), Universidad (8). En 2018 no se encuentra disponible.
	Banda ancha	Tenencia de conexión a banda ancha en el hogar	Variable indicadora de tenencia de banda ancha en el hogar
	TV cable	Tenencia de conexión a TV para abonados	Variable indicadora de tenencia de TV para abonados en el hogar
	Cantidad de adultos	Cantidad de adultos en el hogar	En 2015, variable numérica de cantidad de adultos en el hogar. En 2018, al contar directamente con las horas destinadas al cuidado del niño, no se incluye esta variable.
	Cantidad de niños	Cantidad de niños de hasta 1 año	Número de niños de hasta 1 año en el hogar (incluye al niño)
		Cantidad de niños de entre 2 y 9 años	Número de niños de entre 2 y 9 años en el hogar (incluye al niño)
		Cantidad de niños de entre 10 y 13 años	Número de niños de entre 10 y 13 años en el hogar (incluye al niño)
		Cantidad de niños de entre 14 y 17 años	Número de niños de entre 14 y 17 años en el hogar (incluye al niño)
	Quintil	Quintil de ingresos al que pertenece el hogar	Quintil de ingresos al que pertenece el hogar considerando el ingreso per cápita ⁸
	Mdeo.	Lugar de residencia del niño	Variable indicadora de que el niño vive en Montevideo

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Es importante mencionar que, si bien la ENDIS es la primera medición de datos de este tipo en el país, existen limitaciones en la forma en que se recaban los datos. En primer lugar, la medición del tiempo global de exposición es menos precisa a la hora de contabilizar el uso del tiempo ya que se puede sobre o subestimar el tiempo dedicado a las pantallas. Además, la pregunta de tiempo total de exposición dirigida a los padres no está acompañada de una definición precisa de lo que es “mirar la televisión”. Tal como plantea Anderson y Kirkorian (2015), la misma puede ser contestada de forma distinta simplemente por el hecho de que algunos padres pueden contestar, por ejemplo, sobre el tiempo de televisión prendida en la misma habitación en que se encuentra el niño y otros contestar sobre el tiempo que el niño presta atención a la televisión. Por último,

⁸ Para elaborar los quintiles se consideran todas las fuentes de ingresos declaradas en la encuesta. Se utiliza la variable HT11 disponible en la ENDIS, deflactada por el IPC mensual y per cápita.

sería importante contar con información relativa a la hora del día en que los niños miran la TV, el tipo de contenido, la presencia de un adulto, entre otras cuestiones que no están contempladas en la ENDIS. Esto también es una limitación, ya que la literatura señala que el tipo de contenido visualizado y el contexto funcionan como mediadores relevantes a la hora de pensar en los determinantes y los efectos de las pantallas en el desarrollo infantil en la primera infancia (Anderson y Kirkorian, 2015).

Igualmente, la información brindada por la ENDIS tanto respecto a las pantallas como a otras variables relevantes de la vida del niño, hace esta fuente de información una fuente muy útil para el análisis, contribuyendo a la comprensión de la temática en una etapa vital del desarrollo.

3.1. Análisis descriptivo - ENDIS 2015 y 2018

En la presente subsección se muestran distintas estadísticas descriptivas de las variables utilizadas en el análisis para las olas 2015 y 2018 de la ENDIS, representativas del total país urbano. La ola 2015 cuenta con niños de 2 a 6 años de edad, mientras que la de 2018 presenta niños de 0 a 4 años. Se presentarán los resultados para el total de la muestra de cada ola y para una muestra restringida de edades comparables entre las dos olas (Tabla A1 a Tabla A6).

En cuanto al género y región, se observa una distribución equitativa entre niñas y niños en ambas olas, así como entre los que son de Montevideo e interior (47% en 2015 y 45% en 2018). En cuanto al tipo de hogar donde viven los niños, se observa que más de la mitad de los niños convive con otros niños menores de 10 años (63% en 2015 y 55% en 2018). Esta variable presenta diferencias significativas según quintil de ingreso, con un patrón decreciente a medida que aumenta el ingreso. Al considerar edades comparables, mientras más del 70% de los niños del primer quintil conviven con otros niños menores, en el quinto quintil esta cifra no alcanza el 50%. Por otra parte, alrededor del 80% de los niños conviven con ambos padres o los ven al menos 3 veces por semana. Como es esperable, esta situación es más frecuente para los niños más pequeños, siendo de aproximadamente 90% para los niños menores de un año y de 76% para los de 5 años o más. Asimismo, presenta un patrón muy marcado según nivel de ingreso del hogar, rondando el 70% para niños del quintil 1 y 90% para niños del quintil 5.

Cuando se analiza la asistencia a un centro educativo, se encuentra un patrón muy marcado por edad. Al analizar los niños en edades comparables, aumenta la asistencia entre 2015 y 2018, del 71% al 76%, lo cual se explica mayormente por un aumento en la asistencia de los niños de 3 y 4 años. Se observa, además, un patrón muy marcado según quintil de ingresos. Existe entre 2015 y 2018 un aumento en la asistencia educativa, explicado básicamente por los niños pertenecientes al primer quintil de ingresos (21% o 12 p.p.), seguido por los niños del último quintil (11% o 9 p.p.).⁹ El crecimiento que se observa presenta forma de U, ya que los niños del tercer quintil no muestran cambios. Al comparar por región, se muestra que la asistencia en el interior es levemente menor respecto a Montevideo, al mirar edades comparables.

⁹Utilizamos en el presente documento p.p. como abreviación de puntos porcentuales.

Respecto a la variable que releva si mira pantallas mientras come, se observa que el 47% de los niños en 2018 mira pantallas mientras come. Al observar por edades comparables, este porcentaje asciende a 55%. Esto se debe a que la proporción es menor cuando son más chicos. Asimismo, se puede ver un patrón creciente por quintil de ingreso hasta el quintil 4. En el quintil 5 por su parte, la incidencia baja sustancialmente. Al considerar la edad, se muestra un patrón creciente en donde alrededor de un 20% de los niños de menos de 1 año mira pantallas mientras come, aumentando a un 36% en los niños de 1 año, y supera el 50% a partir de los 2 años. Por último, no se observa un comportamiento diferencial por región.

Cuando se toma la variable menos de 1 hora de pantalla por día se ve que un 24,9% de los niños está expuesto menos de 1 hora en 2015, mientras que dicho porcentaje asciende a 43% en 2018. Si se analiza EC, no se observa aumento sino una leve disminución, siendo 28,3% de los niños que están expuestos menos de 1 hora en 2015 y de 24,7% en 2018. Esto se explica por la mayor incidencia de este grado bajo de exposición (<1hora) en los niños más pequeños (menos de 2años). Nuevamente, se encuentra un patrón marcado por quintil de ingreso. La incidencia de este grado de exposición disminuye a mayor ingreso. Sin embargo, la diferencia entre quintiles se achica entre 2015 y 2018. En este caso, al observar EC, la brecha pasa de 27 a 11 p.p. en estos años; siendo explicado principalmente por una menor exposición (de <1hora) del primer quintil y una mayor exposición en los quintiles 4 y 5. La baja exposición a pantallas disminuye con la edad, casi un 90% de los niños de menos de 1 año se exponen menos de 1 hora al día en 2018. Esta proporción es de entre 42% y 32% para los niños de 2 años en 2015 y 2018 respectivamente; y menor a 20% en los niños de más de 4 años. Por último, no se observa un patrón claro por región.

Cuando se observa la variable si el niño está expuesto entre 1 y 2 horas de pantalla por día, se muestra que el 44,4% de los niños tienen una exposición entre 1 y 2 horas en 2015, manteniéndose prácticamente estable en 2018 (43%). Sin embargo, si miramos EC, se observa un aumento, siendo 43,9% en 2015 y 56,1% en 2018. La diferencia se puede explicar por la menor incidencia de este grado medio de exposición (de 1-2 horas) en los niños más pequeños (menos de 2 años). Además, el cambio de 2015 a 2018 se explica principalmente por el aumento de la incidencia de este grado de exposición en los niños de 2 años (de 20 p.p.). Al igual que en el caso anterior, la incidencia de este grado medio de exposición crece con el quintil de ingreso. Existe por su parte, un patrón marcado con la edad, en donde menos de 10% de los niños menores a 1 año están expuestos entre 1 y 2 horas al día. Esta proporción es de entre 36% y 57% para los niños de 2 años de edad, y disminuye levemente después de los 4 años. Nuevamente no se observa patrón claro por región.

Al considerar los niños que están expuestos más de 3 horas al día, se observa que un 30,7% de los niños presentan una alta exposición en 2015, mientras que dicho porcentaje desciende a 13,8% en 2018. Sin embargo, si miramos EC, dicho porcentaje es 27,8% en 2015 y 19,2% en 2018. La diferencia puede explicarse por la menor incidencia de este grado alto de exposición (>3hs) en los niños más pequeños (menos de 2 años). De todos modos, se observa una disminución de este grado alto de exposición entre 2015 y 2018 (-31% o -8,5 p.p. en EC). Esta disminución es explicada principalmente por lo que ocurre en los niños de 2 años, que disminuyen un 48% este grado de exposición. En este caso, no se observan patrones claros por quintil de ingreso o región.

La variable que refiere a si los padres encuentran la TV como solución mientras se encuentran ocupados, muestra una respuesta afirmativa del 38,7% de las madres encuestadas en 2015 y un 36,2% en 2018. Esta diferencia resulta un poco menor entre los dos años cuando se miran EC (38,8% y 37,6%), lo que indica que las madres de niños más pequeños consideran la TV como solución en menor medida que las madres de niños un poco más grandes. Dicho patrón crece como en los casos anteriores con el quintil de ingreso, y por último no se encuentra un patrón claro por región.

4. Metodología

Para analizar los determinantes de pantallas se estiman distintos modelos econométricos para analizar cuáles son las variables que afectan la incidencia e intensidad de la exposición a las pantallas. A partir de allí se analiza cuáles son los determinantes de una mayor exposición, así como su importancia relativa, en función de ciertas características observables. Se estima un modelo un modelo *Poisson* para estimar los determinantes del tiempo de exposición en su versión continua, y un modelo logístico estándar para variables dependientes discretas de dos categorías (Usa pantallas más de una hora al día, TV como solución mientras los padres se encuentran ocupados y para analizar si mira pantallas mientras come).

Para estimar los determinantes de la exposición a partir de la variable de tiempo de exposición continua, disponible sólo en 2018, se utiliza un modelo *Poisson*. De esta forma, se pueden atender las características especiales de los datos de conteo, como ser: asimetría positiva y dominio restringido (Cameron y Trivedi, 2013). Se asume que dado y_i , el vector de regresores x_i es independientemente distribuido *Poisson* con densidad:

$$f(y_i|x_i) = \frac{e^{-u_i} u_i^{y_i}}{y_i!}, \text{ con } y_i = 0, 1, 2, \dots, \text{ y el parámetro de la media } u = \exp(x_i' \beta)$$

El estimador estándar para este modelo es el de Máxima Verosimilitud. Dada la independencia de las observaciones, la función de verosimilitud (log) es la siguiente:

$$\mathcal{L}(\beta) = \sum_{i=1}^n \{y_i x_i' \beta - \exp(x_i' \beta) - \ln y_i!\}$$

Y diferenciando esta última expresión respecto a β se llega a la solución del estimador de *Poisson*:

$$0 = (y_i - \exp(x_i' \beta)) x_i$$

En la práctica, las soluciones que se obtienen para el estimador de *Poisson* son similares que las que se obtienen con el Método de Mínimos Cuadrados Ordinarios, pero el primero presenta algunas ventajas. Por ejemplo, presenta valor mínimo de 0 con lo cual no predice valores negativos, lo cual resulta ventajoso para una distribución en la que la media es cercana a 0. En nuestro caso particular, es lo que sucede con las horas de pantallas como en la edición 2018.

Por su parte, para estimar los determinantes de exposición a partir de variables dependientes discretas binarias, como ser: la exposición a de al menos una hora de

pantalla por día (en 2015 y 2018), si mira pantallas mientras come (sólo en 2018) y la percepción de los padres de la TV como solución cuando se encuentran ocupados (en 2015 y 2018), se estima un modelo logístico estándar.

Para una variable dependiente binaria y pueden existir dos valores:

$$y = \begin{cases} 1 & \text{con probabilidad } p \\ 0 & \text{con probabilidad } 1 - p \end{cases}$$

En nuestro caso, por ejemplo, $y = 1$ si los padres encuentran la TV como solución mientras se encuentran ocupados (o, si el niño se expone a una hora de pantalla o más por día, o si come mirando televisión) y 0 en caso contrario. El modelo logístico presenta la siguiente forma en términos generales:

$$p_i = Pr[y_i = 1|x_i] = F(x_i' \beta) = \frac{e^{x_i' \beta}}{1 + e^{x_i' \beta}}$$

En donde F es la función de distribución logística acumulada. En este caso, los efectos marginales del modelo, se obtienen a partir de la siguiente ecuación:

$$\frac{\partial Pr[y_i = 1|x_i]}{\partial x_{ij}} = F'(x_i' \beta) \beta_j$$

En los distintos modelos planteados, las variables contenidas en la matriz de covariables X se miden a través de los datos provistos por la ENDIS.

5. Resultados

En la presente sección se presentan los resultados del análisis sobre determinantes a la exposición a pantallas. Tal como fue descrito en secciones anteriores, aproximaremos el vínculo de la primera infancia con las pantallas a través de cuatro variables. Por un lado, una variable binaria que identifica si los niños están expuestos a *al menos una hora de pantallas por día* (disponible en 2015 y 2018); en segundo lugar, una variable continua que representa el *tiempo diario de exposición en horas* (disponible en 2018); en tercer lugar, una variable binaria que identifica *si los niños suelen comer mirando televisión* (disponible en 2018); y por último, una variable binaria que identifica si el cuidador *declara percibir la televisión como una solución cuando quien está con el niño se encuentra ocupado* (disponible en 2015 y 2018).

Tal como fue mencionado en el apartado metodológico, se presentan los resultados utilizando modelos de regresión no lineales (*Poisson* y logístico estándar) tanto para la submuestra de edades comparables en 2015 y en 2018 como para la muestra de niños de 0 a 23 meses de edad en 2018. Las variables de control utilizadas en los modelos incluyen características del niño y de su hogar, así como del entorno de crianza. Se incluyen mayoritariamente variables compatibilizadas entre olas, pero se agregan algunas variables relevantes medidas en solo una de las olas (por más detalles ver Tabla 2).¹⁰

¹⁰ Se estimaron además modelos para cada año utilizando únicamente las variables compatibilizadas en ENDIS 2015-2018. Estas estimaciones fueron realizadas para comparar el efecto de las mismas variables en el tiempo, utilizando modelos análogos en ambas olas. Dado que los resultados son similares a los estimados agregando las variables propias

Los resultados obtenidos de los modelos se presentan de forma gráfica. En el Anexo 8.2 se pueden consultar las tablas con los efectos marginales para las distintas especificaciones. En el Anexo 8.3 se pueden consultar las correlaciones entre las variables dependientes y las variables predichas en cada regresión como indicador del desempeño de los distintos modelos.

5.1. Determinantes de exposición a pantallas en los niños

Al considerar a los niños que se exponen a las pantallas por al menos una hora al día, se observan similitudes y cambios entre 2015 y 2018. Analizando los niños de entre 24 y 59 meses, tanto en 2015 como en 2018 la exposición a pantallas por al menos una hora se asocia de forma positiva con la edad de los niños (ver Figura 1). Así, a mayor edad de los niños, mayor es el tiempo de exposición. Asimismo, el acceso a tecnología dentro del hogar constituye un concepto relevante en 2015, y este gradiente se mantiene en 2018: tanto poseer conexión a internet por banda ancha en el hogar como conexión a televisión para abonados se asocian positivamente con mirar una hora o más al día. Lo contrario sucede con el nivel de ingresos: mientras en 2015 las horas de pantalla se ven segmentadas por quintil de ingresos, en el 2018 esta asociación desaparece. Particularmente, en 2015 se observa una mayor incidencia de al menos una hora diaria de pantallas en los quintiles medios de la distribución de ingresos (quintiles 2 y 3) en comparación con el primer quintil. Esto indica un patrón de U invertida, con una incidencia menor en los quintiles bajos y altos, y una incidencia mayor en la parte central de la distribución. Asimismo, en 2015 se observa una segmentación por región, en donde para niños en hogares montevideanos la exposición a al menos una hora diaria de pantallas es más probable. Esta relación no se evidencia en 2018, indicando una tendencia a la convergencia en los patrones de exposición a pantallas en la primera infancia entre quintiles y por regiones. Contrariamente, en 2018 emerge un nuevo patrón, en donde los niños que conviven con ambos padres presentan mayores probabilidades de estar expuestos por al menos una hora al día. Potencialmente esto podría reflejar el uso de las pantallas para satisfacer una necesidad de tiempo de interacción de la pareja sin interrupciones por parte del niño. A su vez, los arreglos de cuidados del niño también inciden en las prácticas de exposición, indicando para 2018 una mayor exposición a mayor cantidad de horas de cuidado por parte de otros adultos no remunerados (por ejemplo, abuelos).¹¹ En relación con los determinantes de una menor exposición, la asistencia a educación preescolar se evidencia como un factor relevante para la disminución del uso de pantallas, al observarse tanto para 2015 como para 2018 una asociación negativa con la exposición de al menos una hora.¹² Asimismo, nuevamente los arreglos de cuidado aparecen como un determinante relevante, donde las horas de cuidado por parte de los padres se asocian negativamente a la exposición. Finalmente, solo para 2015, el convivir con niños pequeños en el hogar se asocia negativamente con la exposición de una hora o más, así como la ascendencia no blanca del niño para 2018.¹³

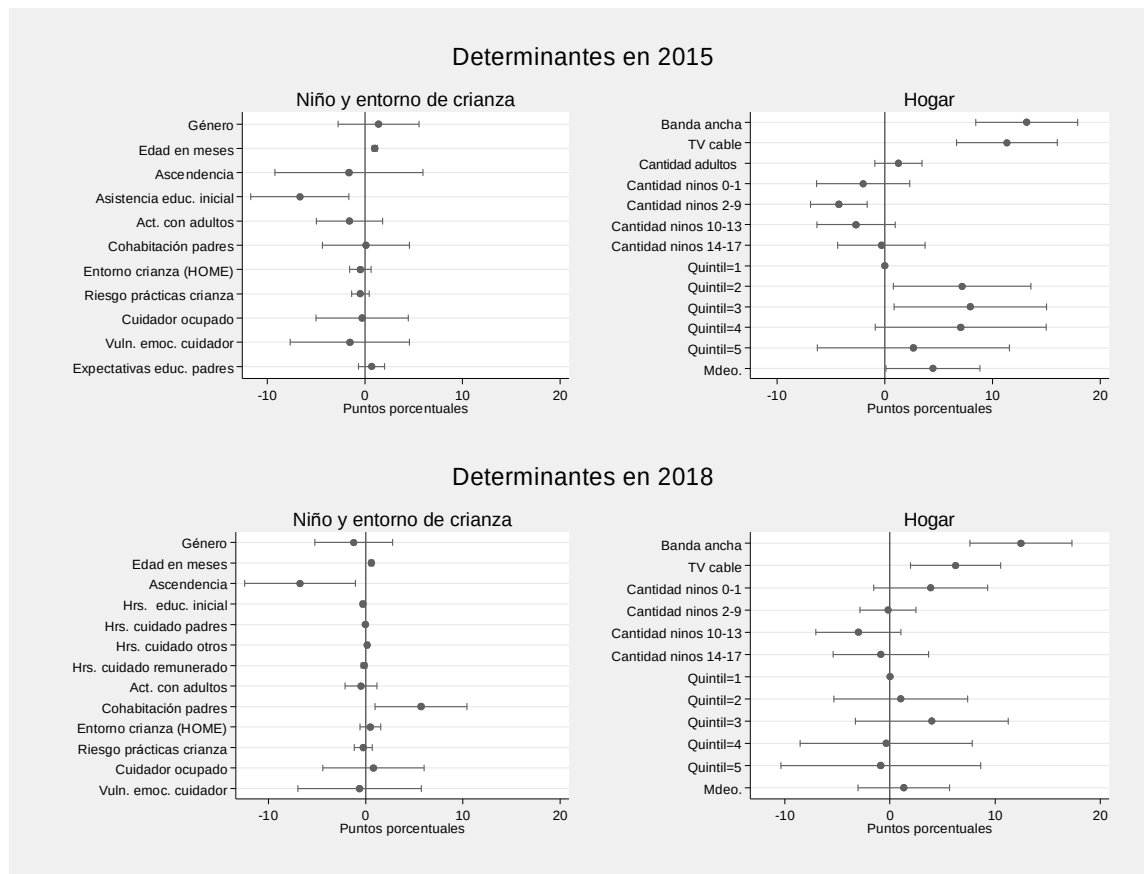
de cada ola, en la presente sección no se presentan estos resultados. Los resultados para los modelos estimados únicamente con variables compatibles 2015-2018 para ENDIS 2015 y ENDIS 2018 pueden solicitarse a las autoras.

¹¹ Este patrón se observa al analizar la población general en la ola 2018 (niños de entre 0 y 4 años).

¹² Para 2015 se considera la variable de asistencia a nivel preescolar, mientras que en 2018 se utiliza la cantidad de horas de asistencia.

¹³ La asociación significativa con cantidad de niños en el hogar se evidencia para niños de entre 2 y 9 años.

Figura 1. Efectos marginales en la probabilidad 1 hora diaria de pantallas o más - 24 a 59 meses



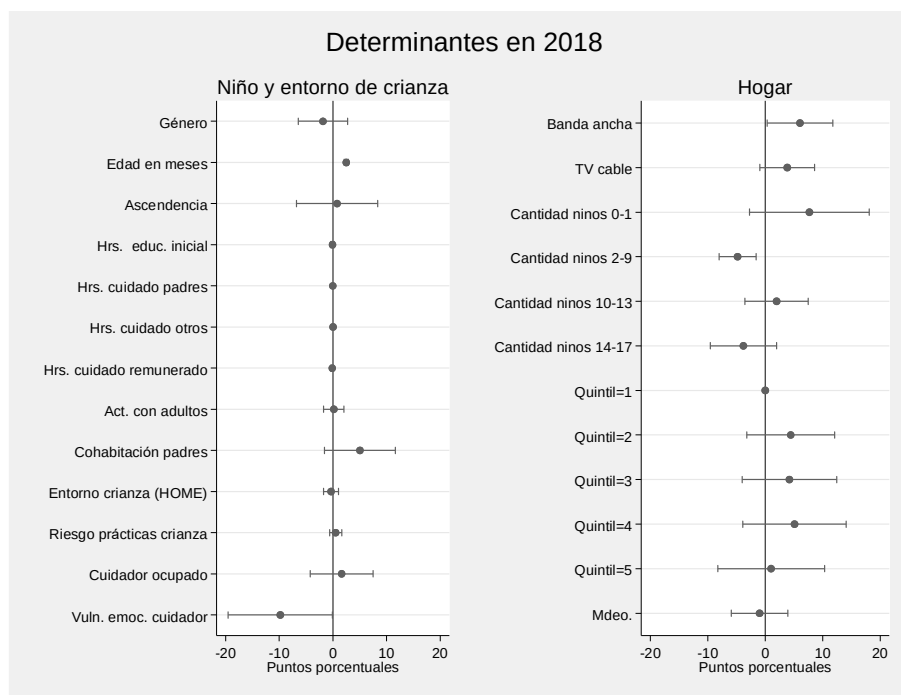
Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable, con intervalos de confianza al 10% de significación. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales.

Cuando nos concentramos en los niños pequeños de hasta 2 años en 2018, igualmente la edad del niño continúa siendo un factor relevante que predice la exposición a al menos una hora diaria de pantallas (ver Figura 2). Además, la posesión de banda ancha en el hogar se asocia también positivamente con la exposición. Por el contrario, en estas edades, la menor exposición se asocia con la convivencia con niños en el hogar y con un estado emocional vulnerable por parte del cuidador principal.¹⁴

¹⁴ La asociación significativa con cantidad de niños en el hogar se evidencia para niños de entre 2 y 9 años.

Figura 2. Efectos marginales en la probabilidad 1 hora diaria de pantallas o más - 0 a 23 meses



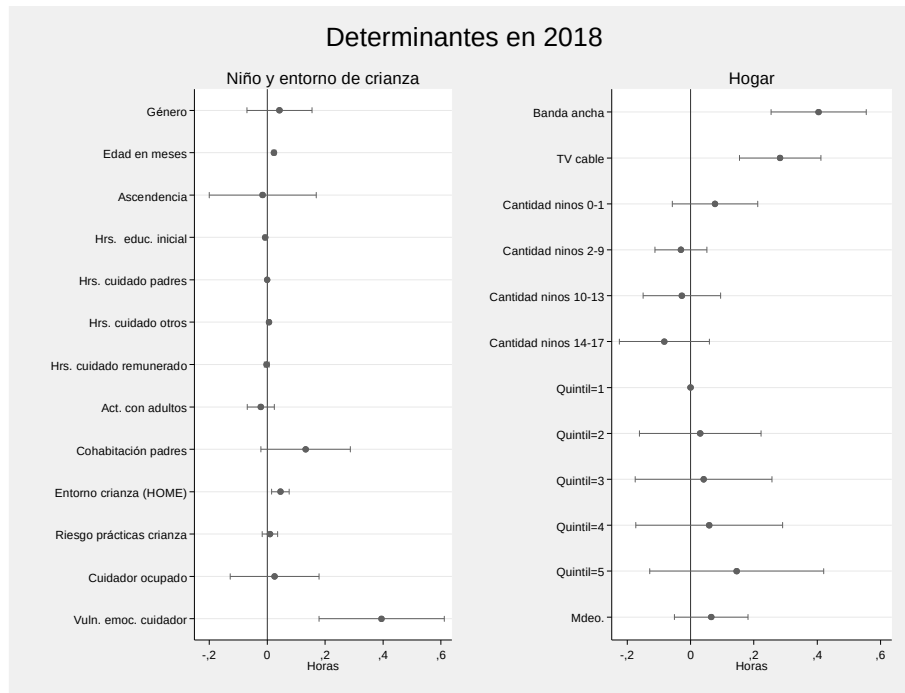
Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable, con intervalos de confianza al 10% de significación. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales.

Los datos de la ENDIS 2018 permiten aproximar la exposición a las pantallas con una variable más precisa que releva de forma continua la cantidad de horas de exposición de los niños. Si consideramos los niños entre 24 y 59 meses de edad en 2018, al igual que con la variable dicotómica de exposición a pantallas, se observa que a mayor edad de los niños mayor la exposición a pantallas medida en horas diarias (ver Figura 3). Del mismo modo, la posesión de conexión a internet por banda ancha y de televisión para abonados en el hogar se asocia con mayor exposición. Los arreglos de cuidados continúan siendo una variable de corte relevante: a mayor cantidad de horas de cuidado por otro adulto no remunerado más horas de exposición, y a mayor cantidad de horas de asistencia a un centro de educación preescolar menor exposición. La convivencia del niño con ambos padres también evidencia una asociación positiva con el tiempo de exposición.¹⁵ A diferencia de los resultados con la variable dicotómica de exposición, el análisis de la cantidad de horas de pantallas destaca otros aspectos de la calidad del entorno de crianza del niño: ante la presencia de vulnerabilidad emocional en el cuidador principal y a peor calidad del ambiente de crianza (inventario HOME), mayor la exposición a pantallas medida en horas diarias.

¹⁵ Esta asociación es significativa únicamente para la muestra total de 2018 (niños de 0 a 4 años).

Figura 3. Efectos marginales en la cantidad de horas de pantallas - 24 a 59 meses

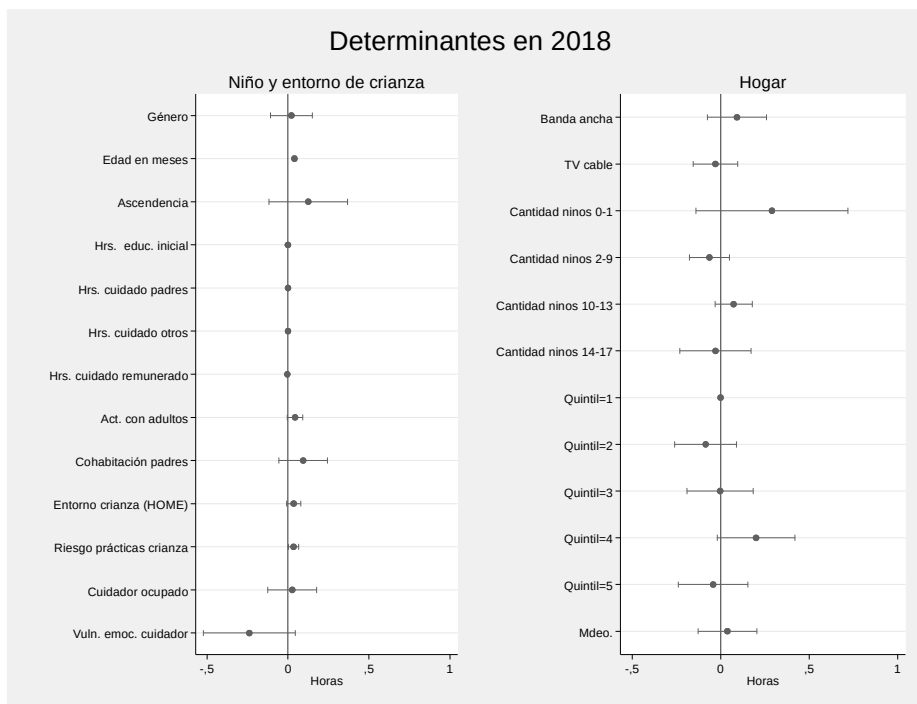


Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable, con intervalos de confianza al 10% de significación. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales.

Cuando concentramos el análisis en los niños de hasta 23 meses en 2018, las asociaciones cambian (ver Figura 4). Por un lado, se mantiene únicamente la asociación positiva con la edad; por otro, surge como significativa la asociación entre tiempo de exposición en horas y la calidad de las prácticas de crianza. Concretamente, cuanto más riesgosas se identifiquen dichas prácticas mayor el tiempo de exposición a pantallas.

Figura 4. Efectos marginales en la cantidad de horas de pantallas - 0 a 23 meses

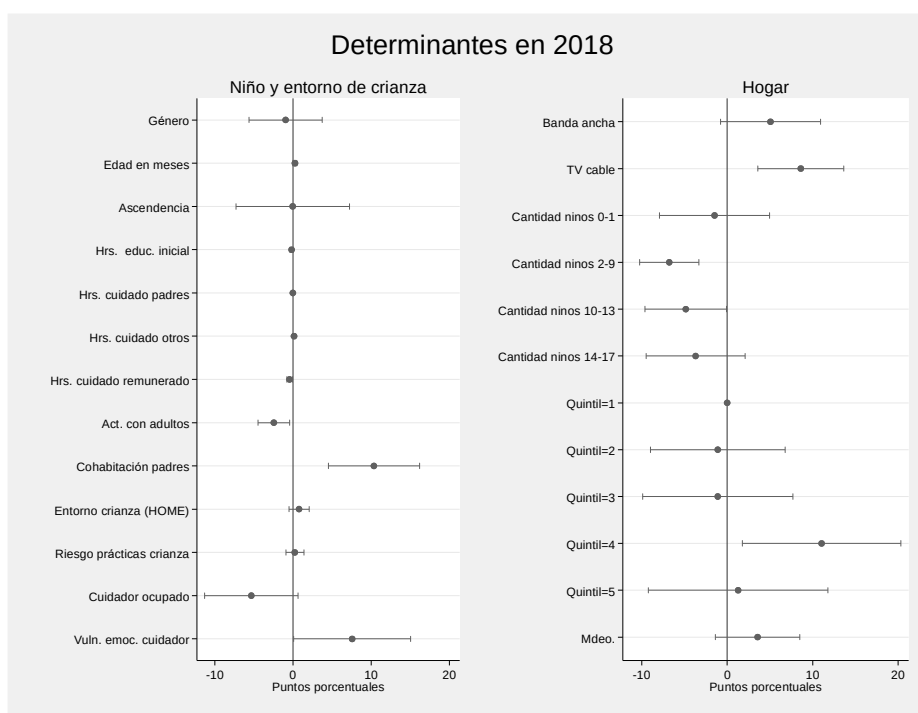


Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable, con intervalos de confianza al 10% de significación. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales.

Otra de las variables que aproximan el vínculo de los niños con la exposición a pantallas es si miran televisión durante las comidas, información disponible para la ola 2018. Para los niños de entre 24 y 59 meses, a pesar de encontrar similitudes con los determinantes de la cantidad de horas de exposición, los resultados indican patrones diferentes (ver Figura 5). La convivencia con ambos padres, el tener televisión para abonados, la vulnerabilidad emocional del cuidador y las horas de cuidado de otros adultos no remunerados se asocian positivamente tanto con las horas de pantalla como con la práctica de mirar pantallas durante las comidas. Sin embargo, a diferencia de lo encontrado previamente, aquellos niños que pertenecen a hogares de ingresos más altos presentan mayor probabilidad de realizar esta práctica (en comparación con el primer quintil). Por otra parte, una mayor cantidad de niños en el hogar, mayores horas de cuidado del niño por parte de personal remunerado y la práctica de los cuidadores de realizar actividades con sus hijos como jugar, contar cuentos, etc., se asocia con una menor probabilidad de exponerse a pantallas durante las comidas.¹⁶

Figura 5. Efectos marginales en la probabilidad de mirar pantallas mientras come - 24 a 59 meses



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

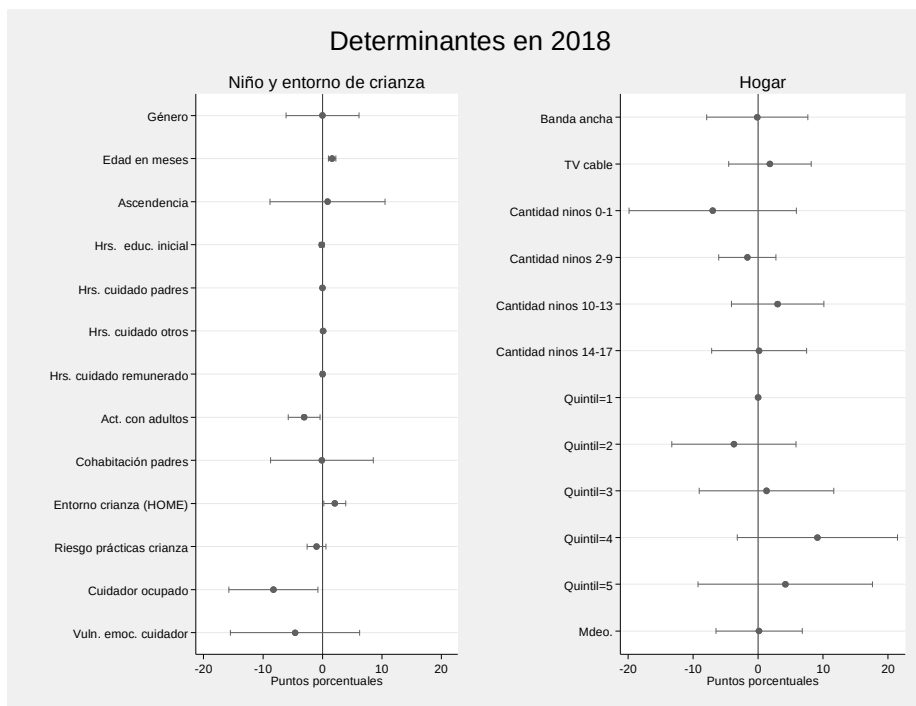
Notas: Efectos marginales promedio para cada variable, con intervalos de confianza al 10% de significación. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales.

Para los niños pequeños de hasta 23 meses, las variables que se asocian con la exposición durante las comidas son la edad del niño y el entorno de crianza (ver Figura 6). Es decir, cuanto más grandes los niños de este tramo etario y peor el entorno emocional de crianza

¹⁶ Las variables significativas de cantidad de niños en el hogar refieren a niños de 2 a 13 años.

medido por el inventario HOME, más probable que miren televisión durante las comidas. Por su parte, el hecho de que el cuidador principal esté empleado y se desarrollen más actividades con los niños (jugar, contar cuentos, etc.), se asocia con menor probabilidad de mirar pantallas mientras come.

Figura 6. Efectos marginales en la probabilidad de mirar pantallas mientras come - 0 a 23 meses



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable, con intervalos de confianza al 10% de significación. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales.

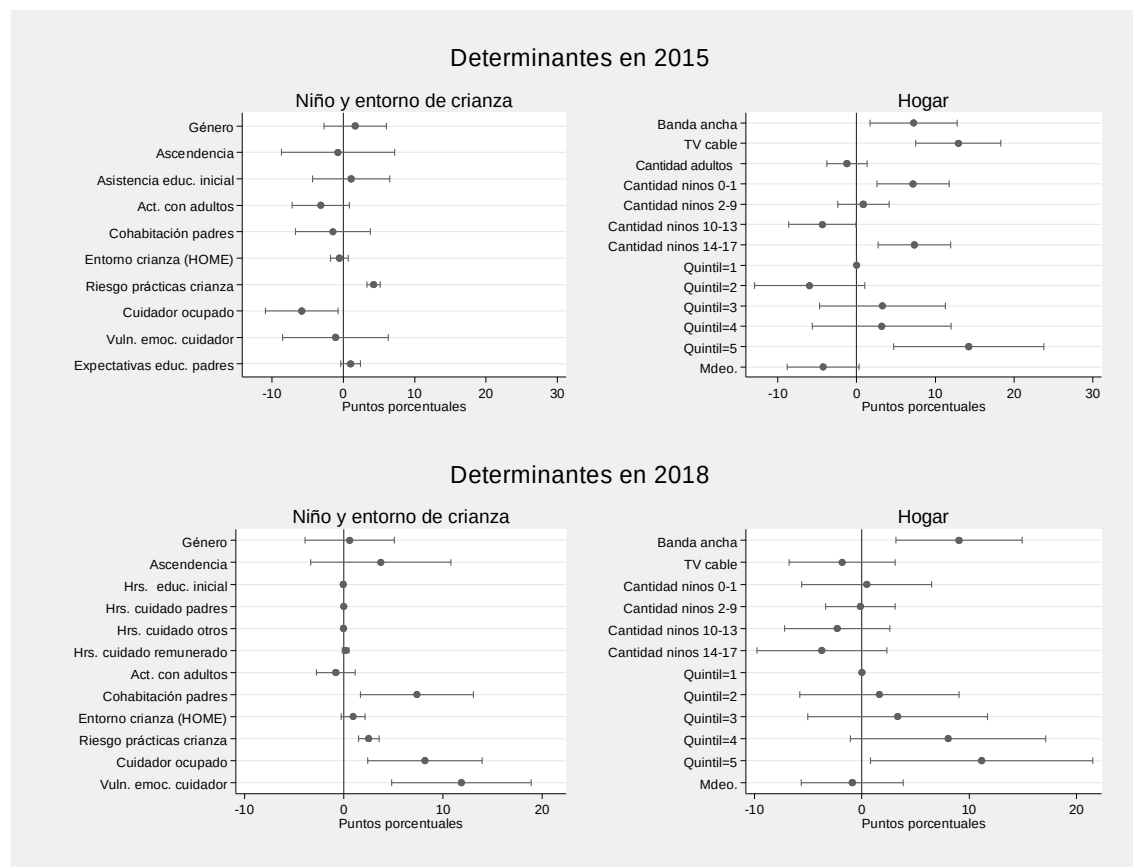
5.2 Opinión del cuidador respecto a las pantallas

Finalmente, presentamos el análisis de los determinantes que llevan a los cuidadores a percibir la televisión como solución cuando están ocupados durante un largo rato. Se identifica a la posesión de conexión a internet por banda ancha, a las prácticas de crianza de riesgo y a la ubicación del hogar en el último quintil de ingresos como factores estructurales que determinan una mayor aceptación de esta práctica para los cuidadores de niños entre 24 y 59 meses (ver Figura 7). Concretamente, tanto en 2015 como en 2018, cuidadores que residen en hogares de altos ingresos, con internet por banda ancha, y que tienen creencias problemáticas entorno a la crianza, muestran una mayor probabilidad de percibir a la TV como solución cuando están ocupados. En lo que refiere a los cambios entre olas, mientras en 2015 la tenencia de televisión para abonados se asocia positivamente con esta creencia, en 2018 este patrón desaparece. Esto puede estar asociado a la rápida difusión en los últimos años de formas alternativas de acceder a pantallas con contenido atractivo para niños, más allá de la televisión con cable. Asimismo, mientras la presencia de niños en el hogar presentaba asociaciones con esta práctica en 2015, en 2018 este vínculo deja de evidenciarse.¹⁷ Por el contrario, en 2018

¹⁷ La presencia de niños de 0 y 1 año, así como la de adolescentes de 14 a 17 se asocia positivamente con esta creencia en 2015. Por el contrario, la presencia de niños de 2 a 13 años se asocia negativamente. Esto puede vincularse a las distintas demandas de cuidado según la edad de los niños.

surgen factores asociados al entorno de crianza del niño que se asocian a esta creencia: la mayor vulnerabilidad emocional del cuidador principal del niño y la convivencia del niño con ambos padres se asocian con la percepción de la TV como solución. Otro cambio en el período analizado refiere a la opinión de aquellos cuidadores que se encuentran ocupados. Mientras en 2015 estos cuidadores mostraban una menor probabilidad de percibir a la TV como solución, en 2018 muestran una mayor probabilidad de aceptar esta práctica. Este cambio podría estar relacionado con el aumento de las posibilidades de trabajo desde el hogar en el período analizado.

Figura 7. Efectos marginales en la probabilidad de aceptar la TV como solución - 24 a 59 meses

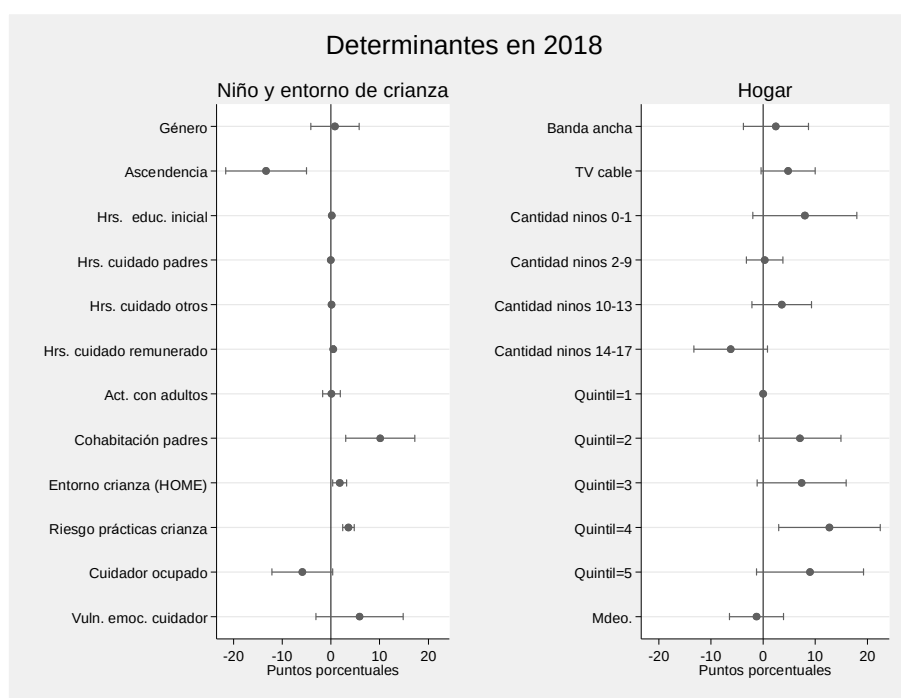


Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable, con intervalos de confianza al 10% de significación. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales.

Cuando se observa a los cuidadores de los niños más pequeños (de 0 a 23 meses) en 2018, las variables que se asocian significativa y positivamente con la percepción de la TV como solución cambian (Figura 8). Para estas edades, la percepción de la TV como solución se asocia con quintiles altos de ingresos, con convivir con ambos padres, mayores horas de cuidado por parte de personal remunerado, peor entorno de crianza y prácticas de crianza más riesgosas. Por el contrario, la ascendencia negra del niño se asocia con una menor percepción de la TV como solución.

Figura 8. Efectos marginales en la probabilidad de aceptar la TV como solución - 0 a 23 meses



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable, con intervalos de confianza al 10% de significación. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales.

6. Conclusiones

La creciente exposición de los niños a la tecnología en las últimas décadas lleva a la necesidad de comprender qué factores determinan dicha exposición. En este marco, las investigaciones y recomendaciones en el tema resultan un elemento fundamental para la política pública, especialmente para aquella enfocada a la primera infancia. La literatura que analiza los factores que determinan la exposición es aún muy escasa e incipiente, fundamentalmente para países en desarrollo. Por este motivo, la investigación en el tema para un país como Uruguay donde el acceso a tecnologías es alto siendo un país en desarrollo, resulta de suma relevancia.

El objetivo del presente trabajo es entender y analizar los determinantes de la exposición a las pantallas, de forma de comprender qué variables se correlacionan con una mayor o menor exposición. Para analizar los determinantes que afectan la exposición a las pantallas se aplican modelos de regresión no lineales (*Poisson* y logístico estándar).

El análisis de determinantes señala a la edad del niño como un factor que se asocia positivamente con el uso de pantallas dentro de la primera infancia. La proporción de niños que mira al menos una hora incrementa rápidamente con la edad; pasando de aproximadamente 10% para niños menores de un año, a 45% para niños de 1 año, 70% para niños de 2 años y 80% para niños de 3 y 4 años. Esto señalaría la necesidad de educar en prácticas responsables del uso de pantallas antes del primer año de vida. Asimismo, se observa en el período analizado una tendencia a la convergencia entre regiones y estratos socioeconómicos, dado por un aumento en el uso de pantallas para

los niños del interior y de los quintiles bajos y medios (para niños entre 24 y 59 meses). Así, el uso de pantallas en la primera infancia se evidencia como un fenómeno que atraviesa la sociedad actual a través de sus diferentes estratos, y por tanto las intervenciones deberían apuntar a realizarse de modo universal y no focalizado. A pesar de esto, la presencia de nuevas tecnologías en el hogar (tenencia de banda ancha y conexión a televisión para abonados) continúa siendo un factor relevante para explicar las horas de pantallas, el uso de pantallas durante las comidas y la opinión de los cuidadores acerca del uso. Por su parte, los cuidadores empleados y los que pertenecen a los últimos quintiles de ingreso muestran una mayor aceptación del uso de pantallas como solución para entretener a los niños durante largos períodos cuando se encuentran ocupados. Esto indicaría la necesidad de prestar atención a los nuevos arreglos de trabajo y estudio que permiten realizar estas tareas desde el hogar, complementándolos con políticas que promuevan buenos hábitos para un uso responsable de pantallas en la primera infancia.

Los arreglos de cuidados y la estructura del hogar se conforman también como determinantes de las prácticas cotidianas de exposición a pantallas. La asistencia a centros de educación inicial se evidencia como un factor relevante, encontrando menor incidencia de prácticas riesgosas en el grupo de niños que asisten a un centro educativo. Así, la promoción de un uso responsable en la primera infancia no debería restringirse a intervenciones en centros educativos, dado que descuidarían a los hogares que más lo necesitan. Además, la presencia de otros niños en el hogar se asocia a un menor uso de pantallas, potencialmente vinculado a las mayores opciones de juego con otros niños y a la menor cantidad de dispositivos per cápita. Esto sugiere la necesidad de monitorear la situación a futuro, dada la tendencia a una menor cantidad de hijos evidenciada en las últimas décadas. A su vez, la convivencia con madre y padre en el hogar se asocia con una mayor incidencia del uso de pantallas por al menos una hora al día, con un mayor uso durante las comidas y con una mayor aceptación por parte del cuidador. Esto marca la necesidad de brindar a los padres otras herramientas para entretener al niño, y de enfatizar el respeto de hábitos saludables para el uso de pantallas. Además, las horas de cuidado por parte de otros adultos no remunerados, mayoritariamente abuelos, se asocian también con una mayor exposición, indicando la importancia de realizar recomendaciones que alcancen no solo a los padres y que tengan presente a las generaciones de adultos mayores. Finalmente, el ambiente familiar del niño, dado por la vulnerabilidad emocional del cuidador y el entorno emocional de crianza (inventario HOME), se conforma también como un factor predictivo de la exposición a pantallas en niños de 24 a 59 meses. Esto señala la relevancia de poner especial atención a niños que provienen de entornos de crianza más desfavorables, dada la superposición de vulnerabilidades.

En este marco, nuestro trabajo aporta insumos fundamentales para el entendimiento de la exposición a pantallas y sus determinantes en niños pequeños, tomando en cuenta factores previamente inexplorados en Uruguay. Nuestros hallazgos pretenden contribuir a la mejora del diseño e implementación de las políticas orientadas a la primera infancia, que busquen sacar ventaja de las potencialidades de las nuevas tecnologías pero minimizando sus riesgos.

Referencias bibliográficas

- American Academy of Pediatrics (AAP). (2016). Council on Communications and Media policy statement: Media and young minds. *Pediatrics* 138 (5).16
- Beusenbergh, M. y J. H. Orley (1994). A User's guide to the self-reporting questionnaire. World Health Organization. SRQ No. WHO/MNH/PSF/94.8.
- Cabella, W., M. De Rosa, E. Failache, P. Fitermann, N. Katzkowicz, M. Medina, J. Mila, M. Nathan, A. Nocetto, y I. Pardo (2015). Salud, nutrición y desarrollo en la primera infancia en Uruguay: primeros resultados de la ENDIS. Libro. Montevideo: INE: UR: OPP: MSP: Mides, 2015.
- Cox, J. L., J. M. Holden, y R. Sagovsky. (1987). Detection of postnatal depression: development of the 10-item Edinburgh Postnatal Depression Scale. *The British Journal of Psychiatry*, 150(6), 782-786.
- Duch, H., E.M. Fisher, I. Ensari, y A. Harrington (2013) Screen time use in children under 3 years old: a systematic review of correlates. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 10, 102. <https://doi.org/10.1186/1479-5868-10-102>.
- Heckman, J. (1995). Lessons from the bell curve. *Journal of Political Economy*, 103(51), 1051-1120.
- Heckman, J. (2000). Policies to foster human capital. *Research in Economics*, 54(1), 3-56.
- Heckman, J., & Conti, G. (2012). The economics of child well-being. National Bureau of Economic Research, Working Paper, No. 18466.
- Kühnhirt M, y M. Klein (2020). Parental education, television exposure, and children's early cognitive, language and behavioral development. *Soc Sci Res*. Feb;86:102391. doi: 10.1016/j.ssresearch.2019.102391. Epub 2019 Nov 16. PMID: 32056572.
- López Boo, F., M. Cubides Mateus, G. Garibotto, C. Berón, y R. Sorio (2018). Medición de la calidad del entorno familiar de los niños pequeños en Uruguay. BID Technical Note N° IDB-TN-1550
- McArthur, B. A., V. Volkova, S. Tomopoulos, y S. Madigan (2022). Global Prevalence of Meeting Screen Time Guidelines Among Children 5 Years and Younger. A Systematic Review and Meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 2022: 176 (4):373-383.
- Paudel, S., J. Jancey, N. Subedi, y J. Leavy (2017). Correlates of mobile screen media use among children aged 0–8: a systematic review. *BMJ Open* 2017;7:e014585. doi: 10.1136/bmjopen-2016-014585
- Rideout, V. (2017). The common sense census: Media use by kids age zero to eight. San Francisco, CA: Common Sense Media, 263–283.
- Rideout, V. J. (2015). The common sense census: Media use by tweens and teens. Common Sense Media, San Francisco, CA.

UNICEF (2018). Informe Kids Online Uruguay. niños, niñas y adolescentes conectados.

WHO (2019). WHO guidelines on physical activity, sedentary behavior and sleep for children under 5 years of age.

Anexo

Resultados descriptivos

Tabla A1. Distribución de los niños según edad, género y región. ENDIS 2015 y 2018.

		2015	2018
Edad	< 1 año	0,00	0,20
	1 año	0,00	0,20
	2 años	0,21	0,19
	3 años	0,24	0,20
	4 años	0,25	0,20
	5 y 6 años	0,29	0,00
Género	Niña	0,48	0,49
	Niño	0,52	0,51
Región	Montevideo	0,47	0,45
	Interior	0,53	0,55

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Tabla A2. Variables de control en función de características de los niños y sus hogares. ENDIS 2015 y 2018.

		Género			Quintil de ingreso del hogar					Edad en años			Región	
		Total	Niña	Niño	1º	2º	3º	4º	5º	2	3	4	Interior	Mdeo.
Presencia de menores de 10 años en el hogar	2015	0,63	0,62	0,64	0,81	0,70	0,61	0,54	0,50	0,71	0,59	0,57	0,62	0,64
	2018	0,55	0,55	0,56	0,72	0,62	0,52	0,44	0,44	0,55	0,51	0,58	0,56	0,55
Presencia de menores de 14 años en el hogar	2015	0,71	0,69	0,73	0,87	0,80	0,71	0,63	0,56	0,77	0,67	0,66	0,70	0,72
	2018	0,62	0,62	0,62	0,79	0,70	0,62	0,50	0,47	0,61	0,59	0,68	0,63	0,60
Cohabitación con padres	2015	0,72	0,73	0,71	0,52	0,65	0,71	0,81	0,87	0,77	0,72	0,71	0,72	0,72
	2018	0,77	0,76	0,78	0,60	0,68	0,78	0,86	0,92	0,80	0,70	0,71	0,74	0,80
Años de educación del cuidador	2015	11,07	11,14	11,01	8,11	9,26	10,17	12,36	15,04	11,09	11,32	10,89	10,62	11,58
	2018	9,94	9,99	9,90	7,58	8,31	9,28	10,93	13,94	10,07	9,72	9,67	9,19	10,87
Edad del cuidador	2015	27,77	27,67	27,87	25,59	26,04	26,64	28,75	31,36	28,19	27,90	28,04	27,14	28,48
	2018	28,30	28,19	28,41	25,21	26,20	27,93	29,92	32,71	28,80	27,45	27,81	27,15	29,72
Cuidados prenatales insuf.	2015	0,14	0,12	0,15	0,26	0,20	0,12	0,06	0,04	0,20	0,11	0,12	0,13	0,14
	2018	0,15	0,14	0,16	0,33	0,22	0,10	0,06	0,02	0,16	0,15	0,15	0,17	0,13
Prematuro	2015	0,11	0,10	0,12	0,10	0,12	0,11	0,12	0,10	0,09	0,13	0,11	0,11	0,10
	2018	0,08	0,08	0,09	0,10	0,07	0,09	0,07	0,07	0,08	0,09	0,07	0,08	0,08
Asistencia educ. inicial	2015	0,78	0,77	0,79	0,68	0,72	0,81	0,82	0,86	0,55	0,69	0,86	0,76	0,80
	2018	0,56	0,58	0,55	0,53	0,51	0,55	0,60	0,63	0,57	0,78	0,93	0,57	0,55

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Tabla A3. Exposición a pantallas en función de características de los niños. ENDIS 2015 y 2018

		Mira pantallas mientras come		Horas diarias de pantallas						TV como solución	
				Menos de 1 hora		1-2 horas		Más de 3 horas			
		2015	2018	2015	2018	2015	2018	2015	2018	2015	2018
Total		n/d	0,47	0,25	0,43	0,44	0,43	0,31	0,14	0,39	0,36
Género	Niño	n/d	0,47	0,26	0,42	0,47	0,45	0,27	0,13	0,38	0,36
	Niña	n/d	0,48	0,24	0,44	0,42	0,41	0,34	0,14	0,39	0,37
Quintil de ingreso del hogar	Quintil 1	n/d	0,43	0,42	0,51	0,35	0,36	0,24	0,13	0,37	0,31
	Quintil 2	n/d	0,45	0,29	0,41	0,39	0,45	0,32	0,14	0,32	0,34
	Quintil 3	n/d	0,47	0,19	0,38	0,46	0,47	0,35	0,15	0,40	0,36
	Quintil 4	n/d	0,56	0,18	0,39	0,49	0,46	0,33	0,15	0,38	0,42
	Quintil 5	n/d	0,45	0,17	0,45	0,52	0,41	0,30	0,13	0,46	0,40
Edad del niño	< 1 año	n/d	0,21	n/d	0,87	n/d	0,10	n/d	0,04	n/d	0,35
	1 año	n/d	0,36	n/d	0,55	n/d	0,37	n/d	0,08	n/d	0,34
	2 años	n/d	0,52	0,42	0,32	0,36	0,57	0,22	0,11	0,36	0,39
	3 años	n/d	0,56	0,25	0,23	0,50	0,57	0,26	0,20	0,40	0,40
	4 años	n/d	0,57	0,20	0,20	0,45	0,54	0,35	0,26	0,40	0,33
	5 o más	n/d	n/d	0,17	n/d	0,46	n/d	0,38	n/d	0,39	n/d
Región	Mdeo.	n/d	0,47	0,27	0,43	0,43	0,44	0,30	0,14	0,40	0,36
	Interior	n/d	0,47	0,23	0,43	0,46	0,43	0,31	0,14	0,38	0,36

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Notas: n/d refiere a dato no disponible.

Tabla A4. Distribución de los niños según edad, género y región. ENDIS 2015 y 2018. . Edades comparables

		2015	2018
Edad	< 1 año	0,00	0,00
	1 año	0,00	0,00
	2 años	0,30	0,32
	3 años	0,34	0,34
	4 años	0,35	0,34
	5 y 6 años	0,00	0,00
Género	Niña	0,48	0,50
	Niño	0,52	0,50
Región	Montevideo	0,48	0,43
	Interior	0,52	0,57

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Tabla A5. Variables de control en función de características de los niños. ENDIS 2015 y 2018. Edades comparables.

		Género			Quintil de ingreso del hogar					Edad en años			Región	
		Total	Niña	Niño	1º	2º	3º	4º	5º	2	3	4	Interior	Mdeo.
Presencia de menores de 10 años en el hogar	2015	0,62	0,61	0,62	0,81	0,70	0,61	0,53	0,47	0,71	0,59	0,57	0,61	0,63
	2018	0,55	0,55	0,54	0,72	0,61	0,49	0,44	0,47	0,55	0,51	0,58	0,53	0,57
Presencia de menores de 14 años en el hogar	2015	0,70	0,68	0,72	0,87	0,81	0,69	0,61	0,54	0,77	0,67	0,66	0,69	0,71
	2018	0,63	0,63	0,62	0,80	0,69	0,60	0,51	0,51	0,61	0,59	0,68	0,63	0,63
Cohabitación con padres	2015	0,73	0,75	0,72	0,53	0,66	0,76	0,81	0,89	0,77	0,72	0,71	0,73	0,74
	2018	0,74	0,73	0,75	0,58	0,67	0,77	0,81	0,89	0,80	0,70	0,71	0,71	0,77
Años de educación del cuidador	2015	11,10	11,15	11,05	8,06	9,38	10,20	12,46	15,04	11,09	11,32	10,89	10,65	11,58
	2018	9,82	9,85	9,78	7,43	8,32	9,16	10,78	13,90	10,07	9,72	9,67	9,13	10,73
Edad del cuidador	2015	28,04	27,85	28,21	25,90	26,18	26,69	29,28	31,69	28,19	27,90	28,04	27,32	28,80
	2018	28,01	27,89	28,12	24,93	25,99	28,09	29,61	32,14	28,80	27,45	27,81	26,96	29,41
Cuidados prenatales insuf.	2015	0,14	0,12	0,16	0,26	0,21	0,11	0,08	0,04	0,20	0,11	0,12	0,13	0,15
	2018	0,15	0,13	0,18	0,34	0,23	0,09	0,07	0,02	0,16	0,15	0,15	0,18	0,12
Prematuro	2015	0,11	0,10	0,12	0,08	0,11	0,12	0,12	0,10	0,09	0,13	0,11	0,12	0,10
	2018	0,08	0,07	0,08	0,09	0,07	0,09	0,07	0,07	0,08	0,09	0,07	0,08	0,07
Asistencia educ. inicial	2015	0,71	0,70	0,72	0,56	0,64	0,74	0,77	0,82	0,55	0,69	0,86	0,69	0,73

2018	0,76	0,77	0,75	0,68	0,68	0,73	0,82	0,91	0,57	0,78	0,93	0,75	0,77
------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Tabla A6. Exposición a pantallas en función de características de los niños. ENDIS 2015 y 2018. Edades comparables.

		Mira pantallas mientras come		Horas diarias de pantallas						TV como solución	
				Menos de 1 hora		1-2 horas		Más de 3 horas			
		2015	2018	2015	2018	2015	2018	2015	2018	2015	2018
Total		n/d	0,55	0,28	0,25	0,44	0,56	0,28	0,19	0,39	0,38
Género	Niño	n/d	0,54	0,29	0,25	0,46	0,57	0,25	0,18	0,38	0,37
	Niña	n/d	0,56	0,28	0,25	0,42	0,55	0,30	0,20	0,39	0,38
Quintil de ingreso del hogar	Quintil 1	n/d	0,50	0,47	0,34	0,31	0,48	0,22	0,18	0,39	0,31
	Quintil 2	n/d	0,53	0,31	0,25	0,39	0,55	0,30	0,20	0,33	0,33
	Quintil 3	n/d	0,55	0,24	0,18	0,47	0,62	0,29	0,20	0,39	0,36
	Quintil 4	n/d	0,64	0,20	0,22	0,48	0,59	0,32	0,19	0,37	0,44
	Quintil 5	n/d	0,54	0,20	0,23	0,54	0,57	0,26	0,20	0,46	0,45
Edad	2 años	n/d	0,52	0,42	0,32	0,36	0,57	0,22	0,11	0,36	0,39
	3 años	n/d	0,56	0,25	0,23	0,50	0,57	0,26	0,20	0,40	0,40
	4 años	n/d	0,57	0,20	0,19	0,45	0,54	0,35	0,26	0,40	0,33
Región	Mdeo.	n/d	0,54	0,30	0,25	0,43	0,56	0,27	0,19	0,41	0,37
	Interior	n/d	0,56	0,26	0,24	0,45	0,56	0,29	0,20	0,36	0,38

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Notas: n/d refiere a dato no disponible.

Efectos marginales de determinantes en ENDIS (0 a 59 meses)

Tabla A7. Efectos marginales en la probabilidad de 1 hora diaria de pantallas o más. ENDIS 2015. 24 a 59 meses,

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC - Límite inferior	IC - Límite superior
Act. con adultos	-0,016	0,021	0,443	-0,056	0,025
Ascendencia	-0,016	0,046	0,724	-0,107	0,074
Asistencia educ. inicial	-0,066	0,031	0,029	-0,126	-0,007
Banda ancha	0,132	0,029	0,000	0,075	0,188
Cantidad adultos	0,013	0,013	0,338	-0,013	0,039
Cantidad niños 0-1	-0,020	0,026	0,445	-0,071	0,031
Cantidad niños 10-13	-0,027	0,022	0,227	-0,070	0,017
Cantidad niños 14-17	-0,003	0,025	0,902	-0,051	0,045
Cantidad niños 2-9	-0,043	0,016	0,008	-0,074	-0,011
Cohabitación padres	0,001	0,027	0,967	-0,052	0,054
Cuidador ocupado	-0,003	0,029	0,922	-0,059	0,054
Edad en meses	0,010	0,002	0,000	0,007	0,013
Entorno crianza (HOME)	-0,005	0,007	0,498	-0,018	0,009
Expectativas educ. padres	0,007	0,008	0,395	-0,009	0,023
Género	0,014	0,025	0,580	-0,035	0,063
Mdeo.	0,045	0,027	0,091	-0,007	0,097
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	0,072	0,039	0,065	-0,004	0,148
Quintil 3	0,079	0,043	0,065	-0,005	0,164
Quintil 4	0,070	0,048	0,144	-0,024	0,165
Quintil 5	0,026	0,054	0,625	-0,080	0,133
Riesgo prácticas crianza	-0,005	0,005	0,388	-0,015	0,006
TV cable	0,113	0,028	0,000	0,057	0,169
Vuln. emoc. cuidador	-0,015	0,037	0,681	-0,088	0,057

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A8. Efectos marginales en la probabilidad de aceptar la TV como solución. ENDIS 2015. 24 a 59 meses.

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC - Límite inferior	IC - Límite superior
Act. con adultos	-0,032	0,024	0,196	-0,080	0,016
Ascendencia	-0,007	0,048	0,877	-0,102	0,087
Asistencia educ. inicial	0,011	0,033	0,739	-0,054	0,076
Banda ancha	0,073	0,034	0,031	0,007	0,138
Cantidad adultos	-0,012	0,015	0,428	-0,043	0,018
Cantidad niños 0-1	0,072	0,028	0,010	0,017	0,126
Cantidad niños 10-13	-0,043	0,026	0,096	-0,094	0,008
Cantidad niños 14-17	0,073	0,028	0,009	0,019	0,128
Cantidad niños 2-9	0,009	0,020	0,666	-0,030	0,047
Cohabitación padres	-0,015	0,032	0,646	-0,077	0,048
Cuidador ocupado	-0,058	0,031	0,060	-0,119	0,002
Entorno crianza (HOME)	-0,005	0,008	0,477	-0,020	0,009
Expectativas educ. padres	0,010	0,008	0,226	-0,006	0,027
Género	0,017	0,027	0,530	-0,035	0,069
Mdeo.	-0,042	0,028	0,126	-0,097	0,012
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	-0,060	0,043	0,160	-0,143	0,024
Quintil 3	0,033	0,048	0,498	-0,062	0,128
Quintil 4	0,032	0,053	0,551	-0,073	0,137
Quintil 5	0,142	0,058	0,014	0,029	0,256
Riesgo prácticas crianza	0,042	0,006	0,000	0,031	0,054
TV cable	0,129	0,033	0,000	0,065	0,194
Vuln. emoc. cuidador	-0,011	0,045	0,809	-0,099	0,077

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A9. Efectos marginales en la probabilidad 1 hora diaria de pantallas o más. ENDIS 2018. 24 a 59 meses.

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC - Límite inferior	IC - Límite superior
Act. con adultos	-0,005	0,010	0,627	-0,024	0,015
Ascendencia	-0,067	0,035	0,052	-0,135	0,000
Asistencia educ. inicial	-0,003	0,001	0,013	-0,005	-0,001
Banda ancha	0,124	0,029	0,000	0,067	0,182
Cantidad niños 0-1	0,039	0,033	0,242	-0,026	0,103
Cantidad niños 10-13	-0,030	0,024	0,220	-0,078	0,018
Cantidad niños 14-17	-0,009	0,028	0,751	-0,063	0,045
Cantidad niños 2-9	-0,002	0,016	0,907	-0,034	0,030
Cohabitación padres	0,057	0,029	0,048	0,001	0,113
Cuidador ocupado	0,008	0,032	0,798	-0,054	0,070
Edad en meses	0,006	0,001	0,000	0,003	0,009
Entorno crianza (HOME)	0,005	0,007	0,456	-0,008	0,018
Género	-0,012	0,024	0,613	-0,060	0,035
Hrs. cuidado otros	0,002	0,001	0,105	0,000	0,003
Hrs. cuidado padres	0,000	0,000	0,448	-0,001	0,000
Hrs. cuidado remunerado	-0,002	0,002	0,339	-0,005	0,002
Mdeo.	0,013	0,026	0,619	-0,039	0,065
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	0,010	0,039	0,792	-0,066	0,086
Quintil 3	0,040	0,044	0,369	-0,047	0,127
Quintil 4	-0,004	0,050	0,943	-0,101	0,094
Quintil 5	-0,009	0,058	0,878	-0,122	0,104
Riesgo prácticas crianza	-0,002	0,006	0,686	-0,013	0,009
TV cable	0,062	0,026	0,017	0,011	0,113
Vuln. emoc. cuidador	-0,006	0,039	0,872	-0,082	0,069

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A10. Efectos marginales en la probabilidad 1 hora diaria de pantallas o más. ENDIS 2018. 0 a 23 meses.

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC - Límite inferior	IC - Límite superior
Act. con adultos	0,002	0,012	0,885	-0,021	0,024
Ascendencia	0,008	0,046	0,865	-0,083	0,098
Asistencia educ. inicial	-0,001	0,002	0,695	-0,004	0,003
Banda ancha	0,060	0,035	0,081	-0,007	0,128
Cantidad niños 0-1	0,077	0,064	0,227	-0,048	0,201
Cantidad niños 10-13	0,020	0,033	0,554	-0,046	0,085
Cantidad niños 14-17	-0,038	0,035	0,278	-0,107	0,031
Cantidad niños 2-9	-0,048	0,020	0,015	-0,087	-0,009
Cohabitación padres	0,050	0,040	0,209	-0,028	0,129
Cuidador ocupado	0,016	0,036	0,647	-0,054	0,086
Edad en meses	0,025	0,002	0,000	0,021	0,029
Entorno crianza (HOME)	-0,003	0,008	0,679	-0,020	0,013
Género	-0,019	0,028	0,504	-0,073	0,036
Hrs. cuidado otros	0,000	0,001	0,792	-0,001	0,002
Hrs. cuidado padres	0,000	0,000	0,474	-0,001	0,000
Hrs. cuidado remunerado	-0,001	0,002	0,418	-0,004	0,002
Mdeo.	-0,010	0,030	0,740	-0,068	0,049
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	0,044	0,047	0,340	-0,047	0,136
Quintil 3	0,042	0,050	0,401	-0,056	0,140
Quintil 4	0,051	0,055	0,351	-0,056	0,158
Quintil 5	0,010	0,057	0,857	-0,101	0,121
Riesgo prácticas crianza	0,005	0,007	0,462	-0,008	0,018
TV cable	0,038	0,029	0,186	-0,019	0,095
Vuln. emoc. cuidador	-0,098	0,059	0,098	-0,214	0,018

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A11. Efectos marginales en la cantidad de horas de pantallas. ENDIS 2018. 24 a 59 meses.

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC - Límite inferior	IC - Límite superior
Act. con adultos	-0,022	0,028	0,432	-0,077	0,033
Ascendencia	-0,016	0,112	0,890	-0,236	0,204
Asistencia educ. inicial	-0,007	0,003	0,038	-0,013	0,000
Banda ancha	0,404	0,091	0,000	0,225	0,583
Cantidad niños 0-1	0,077	0,082	0,348	-0,084	0,238
Cantidad niños 10-13	-0,028	0,075	0,712	-0,174	0,119
Cantidad niños 14-17	-0,083	0,086	0,338	-0,252	0,086
Cantidad niños 2-9	-0,030	0,050	0,541	-0,128	0,067
Cohabitación padres	0,133	0,094	0,156	-0,051	0,316
Cuidador ocupado	0,026	0,093	0,783	-0,157	0,208
Edad en meses	0,024	0,004	0,000	0,016	0,031
Entorno crianza (HOME)	0,046	0,019	0,013	0,010	0,082
Género	0,043	0,068	0,532	-0,091	0,176
Hrs. cuidado otros	0,006	0,002	0,014	0,001	0,011
Hrs. cuidado padres	0,000	0,001	0,973	-0,002	0,002
Hrs. cuidado remunerado	-0,002	0,005	0,766	-0,012	0,009
Mdeo.	0,065	0,071	0,355	-0,073	0,203
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	0,031	0,117	0,793	-0,198	0,259
Quintil 3	0,041	0,131	0,753	-0,216	0,299
Quintil 4	0,059	0,141	0,674	-0,217	0,335
Quintil 5	0,146	0,167	0,383	-0,181	0,473
Riesgo prácticas crianza	0,010	0,016	0,540	-0,022	0,042
TV cable	0,283	0,078	0,000	0,129	0,436
Vuln. emoc. cuidador	0,395	0,131	0,003	0,137	0,652

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A12. Efectos marginales en la cantidad de horas de pantallas. ENDIS 2018. 0 a 23 meses.

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC - Límite inferior	IC - Límite superior
Act. con adultos	0,044	0,029	0,134	-0,013	0,101
Ascendencia	0,125	0,148	0,397	-0,164	0,415
Asistencia educ. inicial	-0,001	0,004	0,887	-0,008	0,007
Banda ancha	0,092	0,101	0,361	-0,106	0,291
Cantidad niños 0-1	0,290	0,261	0,267	-0,222	0,802
Cantidad niños 10-13	0,074	0,064	0,248	-0,051	0,199
Cantidad niños 14-17	-0,029	0,122	0,813	-0,268	0,211
Cantidad niños 2-9	-0,063	0,069	0,361	-0,197	0,072
Cohabitación padres	0,094	0,091	0,302	-0,084	0,272
Cuidador ocupado	0,026	0,092	0,777	-0,154	0,206
Edad en meses	0,040	0,005	0,000	0,029	0,050
Entorno crianza (HOME)	0,035	0,027	0,194	-0,018	0,088
Género	0,021	0,079	0,788	-0,133	0,175
Hrs. cuidado otros	0,000	0,002	0,948	-0,004	0,004
Hrs. cuidado padres	0,000	0,001	0,638	-0,002	0,002
Hrs. cuidado remunerado	-0,004	0,004	0,217	-0,011	0,003
Mdeo.	0,039	0,101	0,702	-0,160	0,237
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	-0,085	0,106	0,427	-0,293	0,124
Quintil 3	-0,003	0,114	0,982	-0,226	0,220
Quintil 4	0,200	0,133	0,133	-0,061	0,462
Quintil 5	-0,042	0,120	0,727	-0,277	0,193
Riesgo prácticas crianza	0,034	0,019	0,069	-0,003	0,071
TV cable	-0,029	0,077	0,706	-0,180	0,122
Vuln. emoc. cuidador	-0,239	0,172	0,166	-0,576	0,099

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A13. Efectos marginales en la probabilidad de mirar pantallas mientras come. ENDIS 2018. 24 a 59 meses.

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC - Límite inferior	IC - Límite superior
Act. con adultos	-0,025	0,012	0,046	-0,049	0,000
Ascendencia	0,000	0,044	0,993	-0,087	0,086
Asistencia educ. inicial	-0,002	0,001	0,173	-0,004	0,001
Banda ancha	0,051	0,036	0,154	-0,019	0,121
Cantidad niños 0-1	-0,015	0,039	0,707	-0,092	0,062
Cantidad niños 10-13	-0,048	0,029	0,096	-0,105	0,009
Cantidad niños 14-17	-0,037	0,035	0,294	-0,106	0,032
Cantidad niños 2-9	-0,068	0,021	0,001	-0,109	-0,026
Cohabitación padres	0,104	0,035	0,003	0,034	0,173
Cuidador ocupado	-0,053	0,036	0,141	-0,124	0,018
Edad en meses	0,002	0,002	0,107	-0,001	0,005
Entorno crianza (HOME)	0,008	0,008	0,330	-0,008	0,023
Género	-0,009	0,028	0,740	-0,065	0,046
Hrs. cuidado otros	0,001	0,001	0,214	-0,001	0,003
Hrs. cuidado padres	0,000	0,000	0,426	-0,001	0,000
Hrs. cuidado remunerado	-0,004	0,002	0,040	-0,009	0,000
Mdeo.	0,036	0,030	0,236	-0,023	0,095
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	-0,011	0,048	0,819	-0,105	0,083
Quintil 3	-0,011	0,053	0,837	-0,116	0,094
Quintil 4	0,111	0,056	0,050	0,000	0,221
Quintil 5	0,013	0,064	0,841	-0,113	0,138
Riesgo prácticas crianza	0,002	0,007	0,742	-0,011	0,016
TV cable	0,086	0,031	0,005	0,026	0,146
Vuln. emoc. cuidador	0,076	0,045	0,096	-0,014	0,165

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A14. Efectos marginales en la probabilidad de mirar pantallas mientras come. ENDIS 2018. 0 a 23 meses.

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC – Límite inferior	IC – Límite superior
Act. Con adultos	-0,031	0,016	0,059	-0,063	0,001
Ascendencia	0,009	0,059	0,883	-0,107	0,124
Asistencia educ. inicial	-0,001	0,002	0,586	-0,006	0,003
Banda ancha	-0,001	0,047	0,978	-0,094	0,092
Cantidad niños 0-1	-0,070	0,078	0,372	-0,223	0,083
Cantidad niños 10-13	0,030	0,043	0,488	-0,055	0,115
Cantidad niños 14-17	0,001	0,044	0,973	-0,085	0,088
Cantidad niños 2-9	-0,016	0,027	0,541	-0,069	0,036
Cohabitación padres	-0,001	0,053	0,987	-0,104	0,102
Cuidador ocupado	-0,082	0,046	0,070	-0,172	0,007
Edad en meses	0,016	0,004	0,000	0,009	0,024
Entorno crianza (HOME)	0,021	0,011	0,062	-0,001	0,043
Género	0,000	0,037	0,999	-0,073	0,073
Hrs. cuidado otros	0,001	0,001	0,241	-0,001	0,003
Hrs. cuidado padres	0,000	0,000	0,739	-0,001	0,001
Hrs. cuidado remunerado	0,000	0,002	0,873	-0,003	0,004
Mdeo.	0,001	0,040	0,973	-0,078	0,080
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	-0,037	0,058	0,524	-0,151	0,077
Quintil 3	0,013	0,063	0,836	-0,110	0,136
Quintil 4	0,091	0,075	0,222	-0,055	0,238
Quintil 5	0,042	0,082	0,607	-0,118	0,202
Riesgo prácticas crianza	-0,010	0,010	0,297	-0,029	0,009
TV cable	0,018	0,039	0,640	-0,058	0,094
Vuln. Emoc. Cuidador	-0,046	0,066	0,486	-0,175	0,083

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A15. Efectos marginales en la probabilidad de aceptar la TV como solución. ENDIS 2018. 24 a 59 meses.

	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC – Límite inferior	IC – Límite superior
Act. Con adultos	-0,008	0,012	0,502	-0,031	0,015
Ascendencia	0,037	0,043	0,383	-0,047	0,121
Asistencia educ. inicial	0,000	0,001	0,733	-0,003	0,002
Banda ancha	0,091	0,036	0,011	0,020	0,161
Cantidad niños 0-1	0,005	0,037	0,901	-0,068	0,077
Cantidad niños 10-13	-0,023	0,030	0,441	-0,081	0,035
Cantidad niños 14-17	-0,037	0,037	0,311	-0,110	0,035
Cantidad niños 2-9	-0,001	0,020	0,945	-0,040	0,037
Cohabitación padres	0,074	0,035	0,032	0,006	0,142
Cuidador ocupado	0,082	0,035	0,020	0,013	0,151
Entorno crianza (HOME)	0,009	0,007	0,196	-0,005	0,024
Género	0,006	0,027	0,825	-0,047	0,060
Hrs. cuidado otros	0,000	0,001	0,782	-0,002	0,002
Hrs. cuidado padres	0,000	0,000	0,920	-0,001	0,001
Hrs. cuidado remunerado	0,002	0,002	0,318	-0,002	0,006
Mdeo.	-0,009	0,029	0,758	-0,065	0,048
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	0,016	0,045	0,717	-0,072	0,105
Quintil 3	0,033	0,051	0,513	-0,067	0,133
Quintil 4	0,080	0,055	0,146	-0,028	0,189
Quintil 5	0,112	0,063	0,077	-0,012	0,235
Riesgo prácticas crianza	0,025	0,006	0,000	0,013	0,038
TV cable	-0,018	0,030	0,541	-0,077	0,041
Vuln. Emoc. Cuidador	0,119	0,043	0,006	0,035	0,202

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Tabla A16. Efectos marginales en la probabilidad de aceptar la TV como solución. ENDIS 2018. 0 a 23 meses.

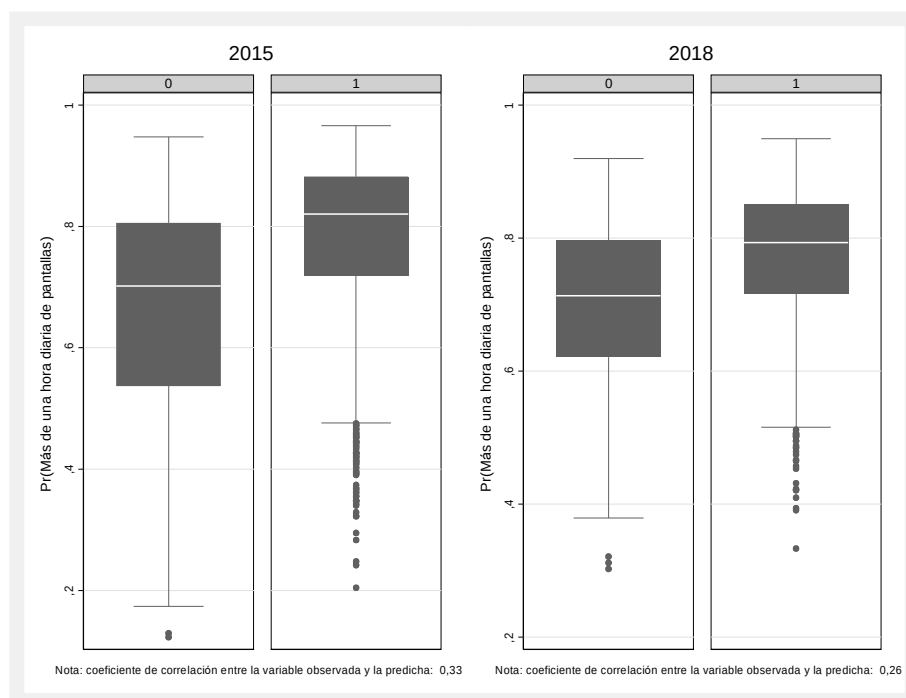
	Efecto marginal	Desvío estándar	P-valor	IC - Límite inferior	IC - Límite superior
Act. con adultos	0,001	0,011	0,924	-0,021	0,023
Ascendencia	-0,133	0,050	0,008	-0,232	-0,034
Asistencia educ. inicial	0,002	0,002	0,395	-0,002	0,006
Banda ancha	0,024	0,038	0,521	-0,050	0,099
Cantidad niños 0-1	0,080	0,061	0,187	-0,039	0,199
Cantidad niños 10-13	0,036	0,035	0,305	-0,033	0,104
Cantidad niños 14-17	-0,062	0,043	0,147	-0,146	0,022
Cantidad niños 2-9	0,003	0,021	0,887	-0,039	0,045
Cohabitación padres	0,101	0,043	0,019	0,017	0,186
Cuidador ocupado	-0,059	0,038	0,122	-0,133	0,016
Entorno crianza (HOME)	0,018	0,009	0,039	0,001	0,035
Género	0,008	0,030	0,787	-0,051	0,067
Hrs. cuidado otros	0,001	0,001	0,170	-0,001	0,003
Hrs. cuidado padres	0,000	0,000	0,301	-0,001	0,000
Hrs. cuidado remunerado	0,005	0,002	0,004	0,002	0,008
Mdeo.	-0,013	0,032	0,689	-0,075	0,049
Quintil 1	0,000	-	-	-	-
Quintil 2	0,071	0,048	0,138	-0,023	0,164
Quintil 3	0,074	0,052	0,155	-0,028	0,176
Quintil 4	0,127	0,059	0,032	0,011	0,243
Quintil 5	0,090	0,062	0,149	-0,032	0,212
Riesgo prácticas crianza	0,036	0,007	0,000	0,022	0,050
TV cable	0,048	0,031	0,128	-0,014	0,110
Vuln. emoc. cuidador	0,059	0,054	0,280	-0,048	0,165

Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Efectos marginales promedio para cada variable. Errores estándar robustos, tomando en cuenta que las covariables están sujetas a errores muestrales. Intervalos de confianza al 5% de significación.

Poder predictivo de los modelos en ENDIS (0 a 59 meses)

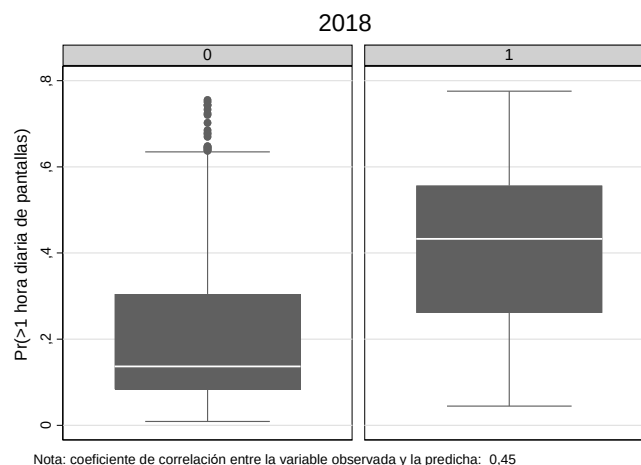
Figura A1. Predicción del modelo según la variable observada. 1 hora diaria de pantallas o más. ENDIS 2015 y 2018. 24 a 60 meses.



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.

Notas: Para cada año se presenta: a la izquierda, el diagrama de caja de la probabilidad de al menos 1 hora diaria de pantallas predicha por el modelo para aquellos niños que miran menos de 1 hora; a la derecha, el diagrama de caja de la probabilidad de al menos 1 hora diaria de pantallas predicha por el modelo para aquellos niños que miran 1 hora de pantallas o más.

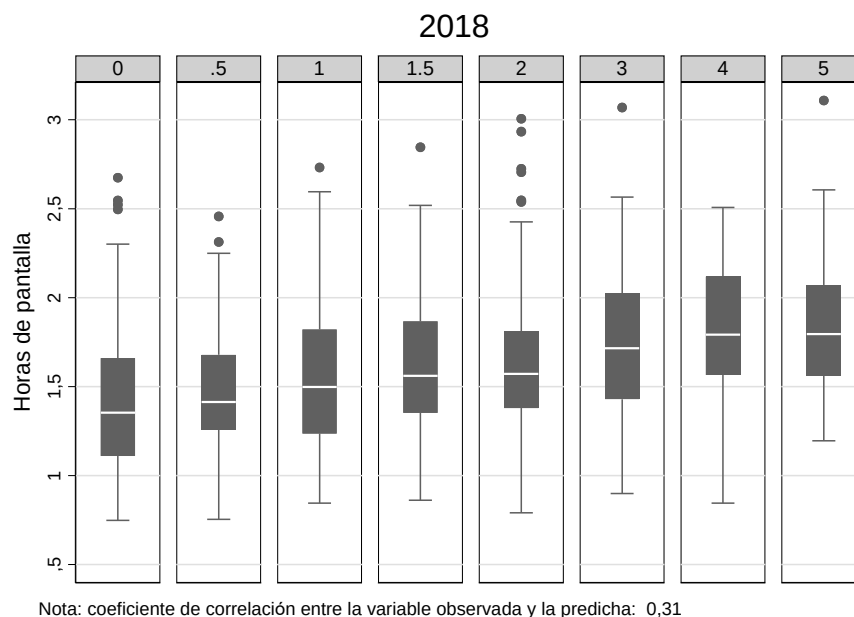
Figura A2. Predicción del modelo según la variable observada. 1 hora diaria de pantallas o más. ENDIS 2018. 0 a 23 meses.



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Para cada año se presenta: a la izquierda, el diagrama de caja de la probabilidad de al menos 1 hora diaria de pantallas predicha por el modelo para aquellos niños que miran menos de 1 hora; a la derecha, el diagrama de caja de la probabilidad de al menos 1 hora diaria de pantallas predicha por el modelo para aquellos niños que miran 1 hora de pantallas o más.

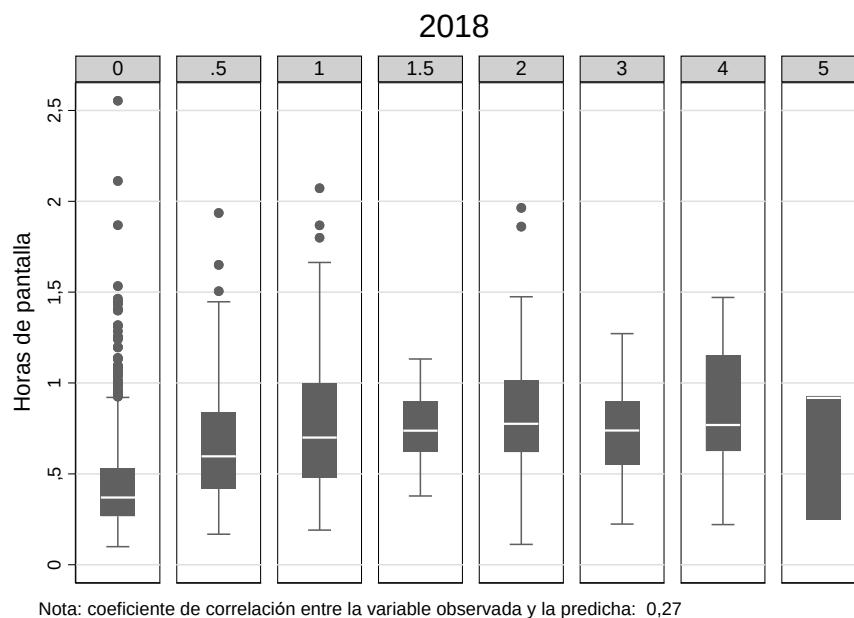
Figura A3. Predicción del modelo según la variable observada. Cantidad de horas de pantallas. ENDIS 2018. 24 a 60 meses.



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Diagramas de caja de cantidad de horas de pantallas predicha por el modelo para aquellos niños miran 0, 0,5, 1, 1,5 2, 3, 4 y 5 horas de pantallas.

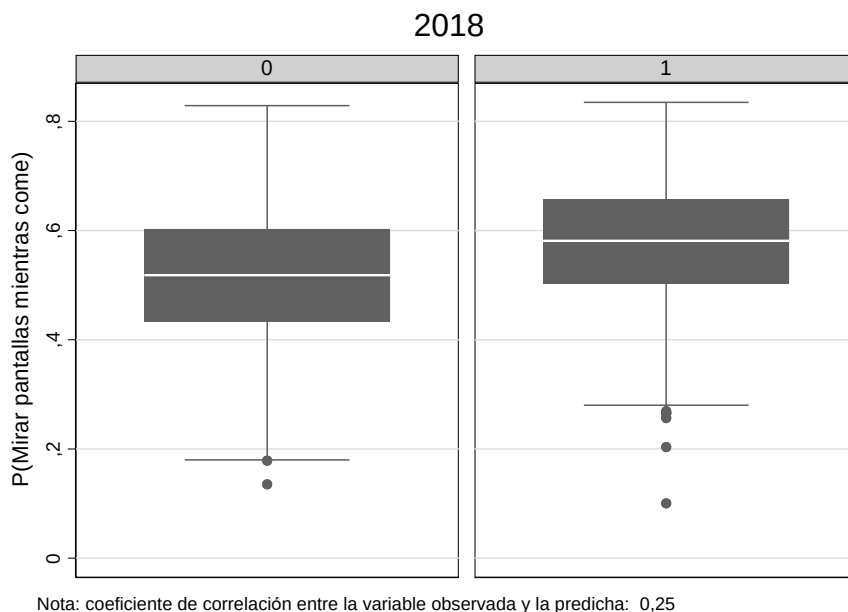
Figura A4. Predicción del modelo según la variable observada. Cantidad de horas de pantallas. ENDIS 2018. 0 a 23 meses.



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Diagramas de caja de cantidad de horas de pantallas predicha por el modelo para aquellos niños miran 0, 0,5, 1, 1,5 2, 3, 4 y 5 horas de pantallas.

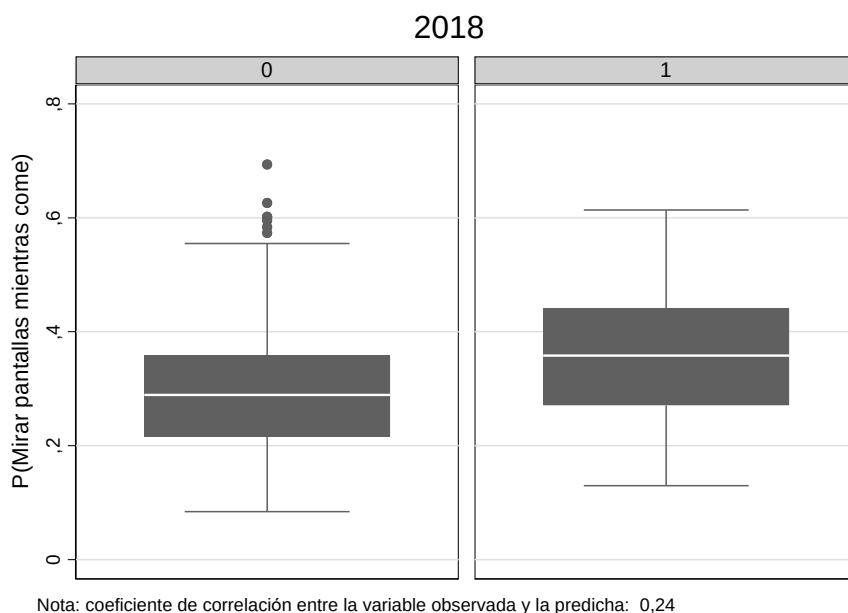
Figura A5. Predicción del modelo según la variable observada - Mirar pantallas mientras come. ENDIS 2018. 24 a 60 meses.



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Se presenta: a la izquierda, el diagrama de caja de la probabilidad de mirar pantallas mientras come predicha por el modelo para aquellos niños que no miran pantallas mientras comen; a la derecha, el diagrama de caja de la probabilidad de mirar pantallas mientras come predicha por el modelo para aquellos niños que miran pantallas mientras comen.

Figura A6. Predicción del modelo según la variable observada. Mirar pantallas mientras come. ENDIS 2018. 0 a 23 meses.

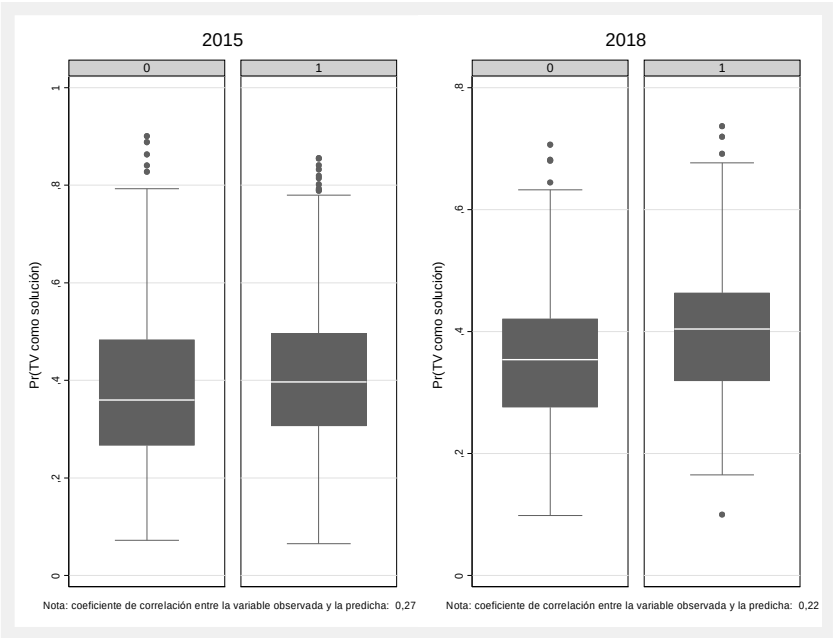


Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Se presenta: a la izquierda, el diagrama de caja de la probabilidad de mirar pantallas mientras come predicha por el modelo para aquellos niños que no miran pantallas mientras comen; a la derecha, el

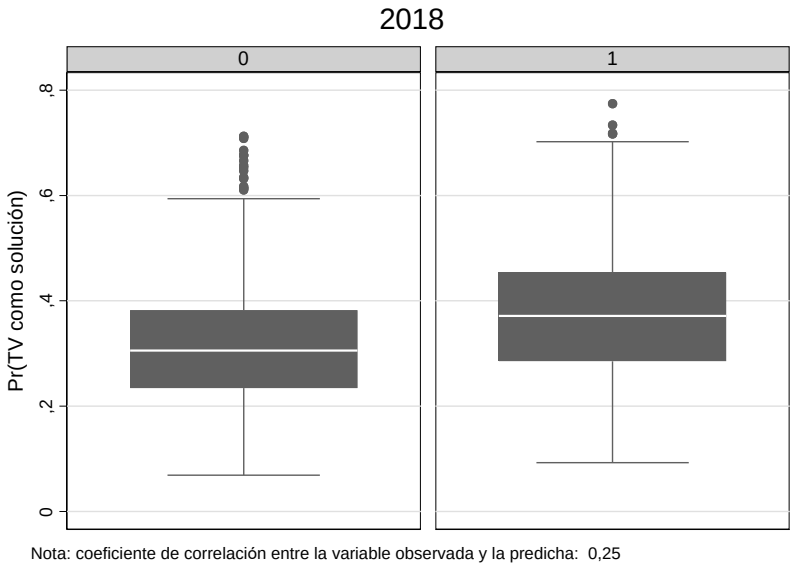
diagrama de caja de la probabilidad de mirar pantallas mientras come predicha por el modelo para aquellos niños que miran pantallas mientras comen.

Figura A7. Predicción del modelo según la variable observada. Aceptar la TV como solución. ENDIS 2015 Y 2018. 24 a 60 meses.



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2015 y 2018.
 Notas: Para cada año se presenta: a la izquierda, el diagrama de caja de la probabilidad de más de aceptar la TV como solución predicha por el modelo para aquellos cuidadores que declaran estar en desacuerdo con la afirmación; a la derecha, el diagrama de caja de la probabilidad de aceptar la TV como solución predicha por el modelo para aquellos cuidadores que están de acuerdo con la afirmación.

Figura A8. Predicción del modelo según la variable observada. Aceptar la TV como solución. ENDIS 2018. 0 a 23 meses.



Fuente: Elaboración propia en base a ENDIS 2018.

Notas: Se presenta: a la izquierda, el diagrama de caja de la probabilidad de más de aceptar la TV como solución predicha por el modelo para aquellos cuidadores que declaran estar en desacuerdo con la afirmación; a la derecha, el diagrama de caja de la probabilidad de aceptar la TV como solución predicha por el modelo para aquellos cuidadores que están de acuerdo con la afirmación.